

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

EL POSITIVISMO EN MEXICO, SU INSERCIÓN Y CIRCUNSTANCIA

Autor: JOSÉ HUGO VÁZQUEZ NÚÑEZ

**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:
LIC. AARÓN BRAVO JIMÉNEZ**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**EL POSITIVISMO EN MEXICO,
SU INSERCIÓN Y CIRCUNSTANCIA**

TESINA

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JOSÉ HUGO VÁZQUEZ NÚÑEZ

ASESOR DE TESIS:

LIC. AARÓN BRAVO JIMÉNEZ

MORELIA, MICH., AGOSTO 2019



M.R.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	3
2.1 Análisis histórico.....	3
2.2 Corrientes positivistas	4
2.3 Augusto Comte	10
2.3.1 Datos biográficos	10
2.3.2 Obras	13
2.4 Pensamiento comtiano	14
2.4.1 La filosofía positiva	14
2.4.2 La sociología positiva	17
2.4.3 La religión de la humanidad	20
3. EL POSITIVISMO EN MÉXICO	22
3.1 Gabino Barreda	22
3.1.1 Datos biográficos	22
3.2 La introducción del positivismo en México	25
3.2.1 El acontecer histórico	26
3.3 Intromisión del positivismo en México	34
4. SECUELAS DEL POSITIVISMO BAJO EL ORDEN DE BARREDA	38
4.1 Cotejamiento entre el positivismo comtiano y barrediano	38
4.2 Originalidad del positivismo barrediano	49
CONCLUSIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	58

1. INTRODUCCIÓN

En la clasificación de los seres está entendido que el hombre es la única creatura en el mundo capaz de cuestionarse por sí mismo y por los demás, porque afirmamos que el hombre es un ser racional por naturaleza, por lo tanto, tiende al saber y no sólo lo desea, sino que lo puede conseguir.

A lo largo de la historia de la humanidad, el hombre ha buscado y encontrado la manera de realizar su forma de vida, de manera que esta sea más plena y que se encamine a la felicidad. Por eso ha habido hombres que a través de su experiencia tratan de hacer una verdadera sociedad, tomando en cuenta las circunstancias sociales, políticas, culturales y religiosas, tomando en consideración las experiencias de otros.

El hombre en su ser limitado, solo abarca su conocimiento con lo que experimenta y con ello trata de comprender y llegar a la felicidad, en esta investigación mostraré un ejemplo de ello, de como un filósofo, Augusto Comte, presenta su postura sobre la historia de la humanidad y como plantea su pensamiento para que se viva una verdadera sociedad. Más aún, me enfocaré en la realidad que vivió México, de cómo fue posible adoptar esta corriente filosófica, el positivismo y no otra. Y en qué momento se aplicó a la situación en que se encontraba nuestro país en aquel entonces, pues a lo largo de nuestra historia se han vivido situaciones sumamente difíciles, similares a las de otras naciones, entre ellas Francia y como han existido hombres encargados de este estudio para tratar de solucionar y remediar dichos males. Cabe cuestionarse, ¿acaso será realmente por todos, o solo por intereses particulares? Ha habido momentos muy marcados en la historia de México, pero aquí solamente referiré algunos cuantos, de renombre, sólo durante un lapso de tiempo, por lo tanto, en un periodo de gobierno, que, a mi parecer, han marcado nuestra historia en todos sus aspectos, ¿será acaso que hasta nuestros días todavía nos envuelve el pensamiento filosófico positivo mexicano?

Para comprender la situación actual es necesario recurrir a las páginas de la historia para saber las raíces de los problemas actuales, por eso he decidido realizar esta

investigación, comprender, entender y saber un poco más sobre lo que es nuestro y así, asimilar las situaciones que estamos viviendo en nuestro país.

En un primer momento mostraré algunas circunstancias que sucedían en Francia, que llevaron a Augusto Comte a realizar su estructura social. Conoceremos algunos acontecimientos de su vida y obras del positivista francés, además, habiendo varios positivistas en aquella época ¿Por qué Comte y no otro, el que influyó en nuestro país? Para la comprensión de su filosofía lo ubicaré en tres momentos: la filosofía positiva, que trata sobre la estructura que él realiza de las ciencias y como las jerarquiza; la sociología positiva, donde plantea los elementos necesarios para llegar a una verdadera convivencia social y la religión de la humanidad, incluida en la fase última de su vida, mostraré quien influyó para realizarla, cuál es su peculiar característica y finalidad.

Posteriormente me referiré a la situación mexicana, que es mi mayor interés, para analizar los acontecimientos y saber en qué momento se introduce el positivismo, mostrando a la vez, qué persona introduce esta corriente a México, cuál fue su vida que la hace involucrarse con dicha filosofía, por qué y para qué la trajo, realizándolo en un marco histórico para su mayor comprensión. Y así finalmente poder comparar tanto el positivismo de Comte con el Barreda, o tal vez podría haber la probabilidad de ser el mismo o si es que realmente es original.

2. MARCO TEORICO

2.1 Análisis histórico

Durante la época moderna aparecieron cambios en los esquemas mentales sobre la imagen del mundo. El siglo XX ha sido llamado el de la cuestión social. Pues aquí se separan para siempre las ciencias particulares de la filosofía, segregación que había comenzado a operarse desde el siglo XVII, como son las matemáticas, economía, política, demografía, sociología, filología, psicología. Han constituido una especialización de investigación y una complejidad de doctrinas propias y cada una va adquiriendo su método propio¹.

Algunos movimientos sociales que apoyaron la tarea del cambio en la filosofía, que a mi parecer son de gran importancia son los siguientes: en Francia en la primera mitad del siglo XIX surgen importantes movimientos políticos y sociales. En 1820 el liberalismo tiene un auge debido a las formas de gobierno. En 1830 aparecen las luchas populares en París contra Carlos X, también en ese mismo año inicia la revolución francesa, lo cual estableció el sufragio universal. Ante tal situación, que enfatiza cada vez más los derechos de los pueblos, ciertos pensadores se dieron a la tarea de proponer reformas sociales y políticas². Dichos efectos que aparecieron en el siglo XIX son espectaculares, hasta tal punto de que el cientificismo, fe en la ciencia, constituyó una constante del siglo. Pero no vamos a hablar del desarrollo científico sino de la incidencia de este en la cosmovisión del momento. Y una de las corrientes filosóficas que contribuyó para tal cambio se le conoce con el nombre del positivismo.

Algunos autores mencionan que tiene su origen en Saint-Simon, pues, algunas de las ideas principales de su postura ideológica que influenciaron a llevar una nueva ruta sobre el pensar son: precisa abolir la propiedad privada, desde su raíz. Para ello la sociedad por medio de su representante, el Estado, ha de socializar los medios de producción, esto lleva a un ideal de justicia, que frenará las reiteradas revoluciones políticas, lo cual llevará a hacer una verdadera conciencia moral social unitaria; la

¹ Cfr. COMTE Augusto, *La filosofía positiva*, Porrúa, México, 1998, p. XIII

² Cfr. *Ibid.*, p. XVII

ciencia moderna con su orientación empírica conformará y suministrará un sostén permanente a la implantación de la reforma; la historia en su universalidad revalida la ley del progreso³. Hay que tener en cuenta que en Saint-Simon, sus ideas tienen sus raíces en las circunstancias en que vive y de aquí contribuirá a la realización de la filosofía de Comte.

El positivismo en sí no lo podemos definir, ya que cada uno de los filósofos de esta corriente lo emplea de distinta manera, pues está integrado en tradiciones culturales diferentes. Por ejemplo:

En Francia la ilustración, basada en un pensamiento naturalista, resultó en los cambios sociales y políticos perturbadores de la Revolución. Después de la Revolución comenzaron a decaer las teorías materialistas y aparecieron nuevas filosofías. El excesivo liberalismo radical hizo que surgiera una reacción conservadora. En Inglaterra John Stuart Mill y Herder Spencer desarrollan el positivismo sobre la tradición empírica y utilitarista y posteriormente se una a la teoría darwinista de la evolución. En Alemania con Ernst Haeckel el positivismo toma un rígido cientificismo. Por último, en Italia el positivismo se ve relacionado con el naturalismo renacentista.

2.2 Corrientes positivistas

La reforma de la sociedad humana, basada en la libertad, la igualdad y la fraternidad, se quedó como un sueño para los pensadores franceses. La evolución social se podía lograr a través de la educación y de la ilustración.

Claude Henri de Saint-Simon concibió la idea de una nueva ciencia de la sociedad que pudiera resultar en la emancipación económica e intelectual del hombre, reajustando las inigualdades de la propiedad, el poder y la felicidad; así, se requería entonces una nueva cristiandad, construida no sobre la auto negación sino sobre el amor del pobre y el humilde, y las ciencias debían dar el fundamento para esta reconstrucción. Pero también debían ser reformadas para lograr dicha reconstrucción de la sociedad. Saint-Simon consideraba la edad media como la era de construcción y

³ Cfr. *Ibid.*, p. XVII

de organización espiritual y social. El hombre debía retornar a este espíritu. El nuevo sistema de pensamiento debía ser entonces una filosofía positiva basada en la experiencia y en la ciencia.

El positivismo se dispersó de Francia a Inglaterra, la cuna del empirismo, que entonces estaba dispuesta no sólo a aceptar la nueva corriente de pensamiento, sino también a darle una mejor sistematización de la que había tenido en Francia. Es por ello por lo cual en Inglaterra surgieron los más importantes representantes y sistematizadores del positivismo como Jeremy Bentham, James Mill, John Stuart Mill y Herbert Spencer.

Jeremy Bentham. En 1789 se hizo famoso por su obra *Introducción a los Principios de la Moral y la Legislación*. Bentham fue el líder de los filósofos radicales, de entre quienes destacan James Mill y su hijo John Stuart Mill. Bentham fue el creador de la doctrina del utilitarismo como la base para emprender las reformas sociales, particularmente a nivel legislativo⁴. Su premisa principal fue el individualismo psicológico. Los términos generales son ficticios; lo real es el caso particular. Bentham enfatizaba los hechos concretos a partir de los cuales se derivan los hechos generales. En la obra *Introducción a los Principios de la Moral y la Legislación* sostenía que era posible comprobar de modo científico lo que era justificable en el plano moral aplicando el principio de utilidad. La felicidad, que era equivalente al placer, consistía en evitar el dolor y constituía el único fin de la acción humana y el contenido único del bien humano. El hombre, de acuerdo con Bentham, es egoísta por naturaleza y cuando se le da autoridad, la explota. Por lo tanto, la democracia es el único remedio. El ideal político de Bentham era la extensión del voto que conllevara al control popular.

James Mill fue el discípulo más importante de Jeremy Bentham, exponiendo y desarrollando la doctrina del utilitarismo. Como radical británico, James Mill fue también el fundador del radicalismo filosófico, un sistema filosófico basado en las enseñanzas del economista británico David Ricardo. La naturaleza humana, pensaba James Mill, es un complejo de ideas o asociaciones particulares de ideas, las cuales pueden cambiar

⁴ Cfr. REALE Giovanni, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, Herder, Barcelona, p. 286

la vida a través de la educación⁵. La justicia social se podía lograr conduciendo la educación de manera apropiada. James Mill fue padre de John Stuart Mill, cuya fama y cuya influencia superaron a las de su progenitor.

En John Stuart Mill el utilitarismo alcanzó su forma más desarrollada. Siguió la teoría del conocimiento de Hume y planteaba entonces que sólo conocemos los hechos presentados por la experiencia, es decir, nuestras ideas, las cuales se siguen una a otra de acuerdo con las leyes de la asociación (similitud, contigüidad y causalidad). Conocer, por lo tanto, significa estudiar la secuencia de ideas y descubrir las ideas permanentes que sean secuencias correctas y válidas. Esta interpretación del conocimiento le daba fundamento a la lógica de Mill: todo descubrimiento de las verdades no autoevidentes consiste en inducciones y en la interpretación de las inducciones. La teoría lógica de Mill se basaba en las leyes de la asociación, fue el primer intento consistente por hacer a la lógica inductiva de la investigación científica lo que Aristóteles había logrado para la lógica y para la verdad formal (lógica deductiva, silogística). La lógica de Mill, como la de Francis Bacon, fue el estudio del método científico, la búsqueda de las relaciones de causa y efecto en los fenómenos, y que procedía a partir del estudio de los hechos reales de experiencia (particulares) y era inductivo⁶. En metafísica, Mill reducía toda la realidad a los datos sensibles por sí solos. Sin embargo, no se podía experimentar toda la realidad. Por lo tanto, aunque no tuviéramos sensaciones, existe en nosotros la posibilidad de recibirlas. De esto se seguía que las cosas son o sensaciones reales o sensaciones posibles. La mente humana no es más que la posibilidad permanente de recibir sensaciones.

En ética, Mill intentó hallar un lugar en la doctrina utilitarista para los sentimientos del hombre, los cuales hacen de él algo más que una criatura en busca de placer. Por consiguiente, el utilitarismo le permitía a Mill afirmar la superioridad de lo espiritual sobre los placeres sensibles y convertir el egoísmo en altruismo. El hombre, de acuerdo con Mill, tiende de forma natural hacia sus propios intereses; es un egoísta. Viviendo en sociedad, sin embargo, el hombre adquiere el hábito de asociar su felicidad con la de los demás. En un primer momento, el hombre considera a sus semejantes como medios

⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 289

⁶ Cfr. REALE G., *Historia del pensamiento filosófico y científico. Op. Cit.*, p. 292

para lograr su propia felicidad. Entonces confunde el fin con los medios y termina regulando su conducta como si el único y último fin de sus acciones fuese el bien de los demás en lugar de su propio bien. El hombre entonces es como el avaro quien primero busca dinero como medio para el bien de los demás, pero después termina amándolo como un fin en sí mismo.

El principio general del individualismo de Mill fue central para su concepción, pero su interés último fue el hecho de los fines sociales. Su argumento descansaba sobre dos objetivos: el valor de la libertad para la dignidad del hombre como ser humano; y la sociedad a través de la experimentación en la vida, que los limitados efectos de la costumbre y la autoridad podrían ser contrarrestados de manera razonable⁷.

Herbert Spencer es considerado como el sistematizador del positivismo de acuerdo con los principios de la evolución y como padre de la filosofía evolutiva. John Stuart Mill había propuesto el 'yo' como un ser completamente constituido, dotado con las facultades de la percepción, la asociación y la memoria. Spencer apuntaba a la investigación del origen del yo y de sus facultades, que Mill dejó sin explicación. Habiendo establecido el origen del yo, Spencer aplicó las consideraciones obtenidas a partir de su estudio del yo individual, primero a la especie humana y después, al universo entero.

De acuerdo con Spencer, el universo es resultado de la evolución, y las leyes que hacen posible tal evolución son dos: (i) concentración, es decir, la transición de los elementos del estado de inestabilidad al de estabilidad; y (ii) diferenciación, el paso de la homogeneidad de los elementos al estado de heterogeneidad, o también, el paso de lo simple a lo complejo. Para Spencer, el sistema solar, la vida orgánica, la vida consciente y la vida social, atraviesan por una transformación paralela mediante el proceso de la evolución⁸.

La conciencia y la inteligencia también atraviesan por un proceso evolutivo paralelo. Aunque Spencer admitía el conocimiento sólo dentro de los límites de la experiencia sostenía, no obstante, la presencia dentro de la mente de algunas ideas

⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 296

⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 304

generales, como las de espacio y tiempo, y los principios lógicos y morales que se imponen de manera absoluta sobre los individuos. El valor de tales principios no depende de la utilidad pragmática. Son formados mediante la misma ley universal de la evolución y llegan a nosotros a través de la herencia.

En cuanto a la religión, Spencer es explícitamente agnóstico. Admitía la existencia de una realidad absoluta a la cual llamaba 'incognoscible', más allá del mundo de la experiencia. Sin embargo, afirmaba Spencer, cada vez que la ciencia intenta penetrar el mundo de lo absoluto, cae en contradicción, de manera tal que, también, la religión cae en contradicción cada vez que intenta penetrar el mundo de la ciencia.

Con la afirmación de la existencia de lo absoluto y la distinción entre lo conocible (la ciencia) y lo incognoscible (Dios), parecería que Spencer justificaba tanto a Dios como a la ciencia, y a las relaciones entre ambos. Pero un Dios del que no podemos saber algo no puede ser objeto de ninguna religión, incluso de una religión positivista. Parece que para Spencer este Dios no es nada más que la energía inmanente requerida como el fundamento de la evolución⁹.

Spencer, como Comte, admite una ciencia sociológica: esta ciencia es posible porque en la sociedad hay orden de coexistencia y progreso. Si hay orden, los fenómenos correspondientes pueden constituir el asunto de una ciencia que, como él dice, puede ajustarse a la forma deductiva, puede ser ciencia teórica.

Pero la materia de la sociología es muy peculiar. Siendo único el proceso social, la sociología es una ciencia que debe explicar el estado presente de la humanidad, atendiendo a las fases iniciales de la evolución y aplicándoles las leyes de la evolución. En un sentido amplio podemos describir al positivismo como la corriente de pensamiento que se extiende aproximadamente entre los años de 1840 a 1912 teniendo como idea principal el desarrollo de la humanidad, o el progreso humano, este como fruto de la ciencia empírica al que Comte llamará ciencia positiva.

Las ideas de Comte difieren en algunos aspectos con los demás positivistas, pero cabe señalar algunos rasgos comunes que caracterizan en conjunto a esta

⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 299

corriente filosófica. El florecimiento de las ciencias y su exaltación del método científico, por lo que el positivismo es lo que profesa como doctrina fundamental, únicamente los hechos de experiencia que constituyen el objeto de nuestro saber, es decir, que nada conocemos fuera de los objetos de experiencia. Por lo que excluye la esencia de las cosas, al idealismo y a toda metafísica¹⁰; la aplicación del método de las ciencias naturales no solo al estudio de la naturaleza sino también a la de la sociedad, es aquí donde el hombre pasa a ser objeto de la ciencia; la sociología es el resultado del programa filosófico positivista: el método científico pasa siendo como instrumento cognoscitivo y la ciencia como única vía de solución de la problemática humana; el optimismo general basado en un progreso imparable que avanza hacia condiciones de bienestar generalizando en una sociedad pacífica y penetrada de la solidaridad entre los hombres, es decir, a mayor producción abundancia de recursos; se deposita una desconfianza acrítica y superficial respecto a la estabilidad y crecimiento sin obstáculos de la ciencia; el carácter reduccionista de la realidad, es decir, todo conocimiento debe entrar por la experiencia.

El representante máximo del positivismo es Augusto Comte, también se conoce como fundador de este mismo. El presente capítulo se enfocará a la doctrina de este personaje en la historia del positivismo, Teófilo Urdanoz nos dice en su libro *Historia de la filosofía*, que el término empezó a usarse en tal sentido por Francisco Bacon que llamaba positiva a la fuerza, es decir, a la ley natural. Por otra parte, Nicolás Abbagnano dice que:

«el término fue adoptado por primera vez por Saint Simon para designar el método exacto de las ciencias y su extensión de la filosofía (...) Augusto Comte tituló así su filosofía y por obra suya paso a designar una gran dirección filosófica que, en la segunda mitad del siglo XX, tuvo muy numerosas y variadas manifestaciones en todos los países del mundo occidental (...). Su exaltación como única guía de la vida particular y social del hombre, esto es, como único conocimiento, única moral, y única religión posible. Además, acompaña y estimula en nacimiento y la afirmación de la organización técnica industrial de la sociedad moderna y

¹⁰ Cfr. URDANOZ T., *Historia de la Filosofía*, Madrid, BAC, 2004, p. 179

expresa la exaltación optimista que ha acompañado al origen del individualismo». ¹¹

Teófilo Urdanoz nos comenta que hay que distinguir entre dos tipos de positivismo. El científico y el filosófico. El primero es usado por los científicos basándose más en la experiencia. El segundo implica agnosticismo, ya que para este las esencias de las cosas y sus causas nos dan el saber, nada puede existir fuera de los objetos de la experiencia. Por lo que nos dice Teófilo, que el positivismo de Comte se mueva en esa actitud escéptica respecto a las substancias naturales y el dogmatismo en cuanto a la negación de Dios. ¹²

«Comte con su positivismo va a tener semejanza con Hume en cuanto a su fenomenismo empirista y con Kant con su criticismo, ya que Comte declara que los hechos de la experiencia son los fenómenos, pero su línea es más directamente por el positivismo social y moral de los ingleses por lo que implica el materialismo». ¹³

2.3 Augusto Comte

Como se menciona en el apartado anterior, el positivismo tuvo grandes exponentes, pero solamente me enfocaré en Augusto Comte, ya que es considerado el padre del positivismo, además es un autor de mi interés.

2.3.1 Datos Bibliográficos

Nació inmediatamente después de la fase más violenta de la revolución francesa, en Montpellier el 19 de enero de 1798, su nombre completo es Isidore Marie Auguste Francisco Xavier Comte. Su padre Augusto Luis Comte, cajero de la oficina de recaudación de impuestos del Departamento de Hérault, su madre Felicidad Rosalía

¹¹ ABBAGNANO Nicolás, “*positivismo*”, en: Diccionario de filosofía, México, FCE, 1996, p 936

¹² Cfr. URDANOZ T., *Historia de la Filosofía, Op. Cit.*, p. 179

¹³ Cfr. *Ibid.*, p. 179

Boyer, eran fuertemente conservadores lo cual significaba que eran católicos monárquicos¹⁴.

Tras la educación primaria, asiste al Liceo de su ciudad natal, a la edad de nueve años aprendía rápida y vorazmente. Era un hombre destacado, pero sobre todo había sobresalido en matemáticas, por lo que a los dieciséis años fue admitido con un año de anticipación en la Escuela Politécnica de París. Sus estudios durarían solamente dos años, pues en 1816 los cursos de la escuela se suspenderían por el gobierno de la restauración¹⁵ entonces retoma a Montpellier y se matricula en la escuela de medicina. Vuelve más tarde a París impartiendo lecciones privadas de matemáticas. Al mismo tiempo se inicia en el periodismo académico, en sus artículos se advierte que ha hecho provechosas lecturas en obras de: Maupertuis, Smith, Diderot, Condorcet, De Bonald, De Maistre, Bichat y Gall. En 1818 fue presentado a Saint Simon, que contaba ya con 58 años a quien se unió durante 6 años como discípulo y secretario. Saint Simon fue para Comte de gran importancia, ya que de él dieron inicios sus primeros ideales de una reforma de la sociedad. Primeramente, por la reforma del pensamiento y de la ciencia. Escribe para los periódicos “el político” y “el organizador”, editados por Saint Simon y sus colaboradores¹⁶.

En el año de 1824, Comte se separa de Saint Simon, quien lo juzga como superficial y se dedica a elaborar su propia doctrina¹⁷. En 1825 contrae matrimonio con Caroline Massin mostrando escrupulosa conducta, de acuerdo con sus propias ideas sobre la moral y la obligación legal¹⁸. «En 1828 al no poder obtener una cátedra oficial, inicio un ciclo de conferencias que designaba curso de filosofía positiva»¹⁹, «en el cual tenía hombres ilustres como: Humboldt, Fourier, Dunhamell, Carnot, Mill, Broussais»²⁰, entre otros.

¹⁴ Cfr. SIDNEY MARVIN F., *Comte, Op. Cit.*, p. 19

¹⁵ Cfr. URDANOZ T., *Historia de la Filosofía, Op. Cit.*, p. 180

¹⁶ Cfr. COMTE A., *La filosofía positiva, Op. Cit.*, p. XXX

¹⁷ Cfr. URDANOZ T., *Historia de la Filosofía, Op. Cit.*, p. 181

¹⁸ Cfr. SIDNEY MARVIN F., *Comte, Op. Cit.*, p. 20

¹⁹ URDANOZ T., *Historia de la Filosofía, Op. Cit.*, p.181

²⁰ COMTE A., *La filosofía positiva, Op. Cit.*, p. XXX

«Por desgracia, solo pudo impartir las tres lecciones iniciales, ya que, por exceso de trabajo, le sobreviene una crisis y depresión nerviosa con un verdadero trastorno mental siendo internado en un manicomio, del que logró sacar su mujer ofreciendo cuidar de él en su casa. Se estableció completamente después de uno o dos ataques verdaderamente peligrosos, una vez recuperado de este mal, vuelve a su curso en 1829 del cual se conquista de fama y aumentan sus discípulos».²¹

A pesar de su obra mayor, *Curso de Filosofía Positiva*, no logra obtener aspiración de una cátedra en la Escuela Politécnica, ni tampoco en el Colegio de Francia²².

“Los geómetras del colegio, que formaban la parte más activa del electorado, a quienes atacaba particularmente en prefacio, reunieron en torno suyo a la mayoría de los demás votantes, funcionarios y especialistas, y no solo se le negó el cargo que pedía y que le hubiera asegurado la vida, sino que le quitaron gradualmente todos los puestos que había desempeñado hasta entonces”.²³

Solamente conquista el puesto de repetidor auxiliar de matemáticas en la escuela en 1832. Desde entonces su situación fue inestable, por lo que tuvo que vivir con ayuda de sus amigos ricos, como Stuart Mill.

Hacia 1845, conoció en casa de uno de sus alumnos y admiradores, una joven casada, hermana del alumno, su nombre Clotilde y su marido, un señor de Vaux quien purgaba una sentencia en prisión perpetua por desfalco en una oficina pública de la que él era recaudador de impuestos. Mujer bella, inteligente y simpática. De seguro estaban hechos para congeniar, pues ella tenía un carácter suave y racional, lo bastante profundo para apreciar el pensamiento de Comte. Sin embargo, ella muere al año siguiente,²⁴ tanto era su amor por Clotilde que la idealizó, haciendo de ella un símbolo sexual de la nueva humanidad, pues en su libro *Catecismo Positivista*, los personajes del diálogo son él y Clotilde, en el papel respectivamente de sacerdote y catecúmena.

²¹ Cfr. SIDNEY MARVIN F., *Comte, Op. Cit.*, p. 22

²² URDANOZ T., *Historia de la Filosofía, Op., Cit.* p.181

²³ Cfr. SIDNEY MARVIN F., *Comte, Op. Cit.*, p. 22

²⁴ Cfr. *Ibid.*, pp. 24 - 25

“En 1848 había fundado la sociedad positiva, en la cual pone en práctica la nueva religión con algunos de sus discípulos, por lo que transforma la filosofía en religión, en sus obras anteriores era transformar la ciencia en filosofía y a esto en consecuencia, Littré y Stuart Mill, se separaron de él, ya que juzgaron que la religión de la humanidad se desviaba del positivismo, en virtud de que es un nuevo retorno al misticismo, al que había inspirado Clotilde a Comte”.²⁵

Este cambio duraría hasta su muerte. Comte enferma en mayo de 1857 de cáncer de estómago, pues sus órganos digestivos siempre habían sido débiles y muere en París el 5 de septiembre del mismo año. Dejando un largo testamento en el cual encarga conservar su vivienda como sede de culto de la humanidad²⁶. Comte con sus ideales del amor al prójimo y el tono profético de su enseñanza que lleva a la práctica, le proporcionaron amigos dentro y fuera de Francia. “Comte terminó sus días creyéndose el apóstol de nueva religión”.²⁷

2.3.2 Obras

Filósofo francés que se caracterizó por ser hombre de gran capacidad, por lo que también dejó grandes escritos: su primer ensayo lo realiza en 1822 que lleva por título *Plan de Trabajos Científicos para Reorganizar la Sociedad*, en donde sostiene la unidad de la ciencia y la política. En 1825 escribe *Consideraciones Filosóficas sobre la Ciencias y los Científicos* y *Consideraciones sobre el Poder Espiritual*, en 1829. Fruto de sus lecciones se encuentra su obra mayor *Curso de Filosofía Positiva*, del que publica en 1830 el primer volumen, posteriormente los cinco siguientes en 1833, 1835, 1838, 1839, 1842. De 1851 a 1854 escribe *Sistema de Política Positiva* que consta de cuatro volúmenes, tiene por objeto, transformar la filosofía en religión.²⁸

Además de las obras antes mencionadas Comte también escribió las siguientes, *Discurso sobre el Espíritu positivo*, en 1844, donde da un panorama general de su

²⁵ URDANOZ T., *Historia de la Filosofía*, Op. Cit., p.181

²⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 182

²⁷ COMTE A., *La filosofía positiva*, Op. Cit., p. XXXI

²⁸ Cfr. *Ibid.*, pp. 180 - 181

doctrina, durante un año de 1849 a 1850, redacta el *Calendario Positivo* en el cual instituye las fiestas y sacramentos de la nueva religión, es un diálogo entre un hombre y una mujer, sobre los aspectos: religiosos, económicos y políticos; el *Discurso sobre el Conjunto del Positivismo*, en 1848, el tratado *Appel Auxconservateurs*, en 1855. También escribe *Sistema de Lógica Positiva* o *Tratado de la Filosofía Matemática* y, *Synthese subjective ou Systeme universal des conceptions propes a l'état de la humanite*, que ya no redactó²⁹.

Cabe mencionar que Comte influyó en el pensamiento de su época y hasta nuestros días, a lo que hubo quienes escribieron acerca de él.³⁰

2.4 PENSAMIENTO COMTIANO

2.4.1 La Filosofía Positiva

Hay que tener en cuenta que toda la filosofía de Comte nace al querer reorganizar la sociedad y para lograrlo hace una reforma intelectual, pues Francia y Europa se encontraba en un desorden de las instituciones y de la anarquía, debido a la revolución. Su intento de Comte era similar al de los racionalistas de la ilustración y los enciclopedistas, porque ellos también buscaban la felicidad de la sociedad, a través de la razón. Así para Comte la filosofía positiva debe proporcionar lo necesario para lograr la organización social, además la consideró como única solución de todos los problemas del género humano y de las demás filosofías, porque ni una ni otra abarcan todas las especies de fenómenos. Uno de los aspectos de la filosofía positiva es la tendencia a organizar el edificio científico y su clasificación de las ciencias altamente sistemáticas.³¹

Antes de entrar propiamente al contenido de la filosofía comtiana, hay que ver primero, que se entiende por positivo. La noción del positivo tiene por objeto los hechos o fenómenos de observación y el análisis de sus relaciones o leyes de coordinación, por

²⁹ URDANOZ T., *Historia de la Filosofía*, Op. Cit., pp. 180 - 181

³⁰ Podemos confrontar algunos de sus biógrafos próximos de él en: COMTE A., *La filosofía positiva*, Op. Cit., p. LVI

³¹ URDANOZ T., *Historia de la Filosofía*, Op. Cit., pp. 183-184

lo que su filosofía solo se queda con las ciencias de observación excluyendo a las demás³².

Partiré desde la ley de los tres estadios o estados que será la formulación de toda su filosofía. Esta ley, sostiene Comte, que cada una de nuestras concepciones principales, cada rama de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por tres estados teóricos diversos: el estado teológico o ficticio; el estado metafísico o abstracto y el estado científico o positivo. En otros términos, el espíritu humano por su naturaleza emplea sucesivamente en cada una de sus investigaciones tres métodos de filosofar, cuyo carácter es especialmente diferente, e incluso radicalmente opuesto. El primer estado debe considerarse como provisional o preparatorio; el segundo que constituye en realidad más que una modificación disolvente de aquel, no supone más que un simple destino transitorio, al fin de conducir gradualmente al tercero; en este, el único planteamiento normal es el que consiste, en todos los géneros, el régimen definitivo de la raza humana³³. Esta ley de los tres estados, nos expresa Teófilo Urdanoz, es el dogma de todo el positivismo, pues Comte lo aplica a todos los aspectos de desarrollo del individuo y de toda la humanidad, además el orden es irreversible, un retroceso en el individuo o en la sociedad no es posible³⁴.

Las ciencias están en periodos diversos en el estado positivo, astronomía, física, química, biología y para llenar este estado es necesario la sociología. Teófilo Urdanoz, afirma en su libro *Historia de la Filosofía*, las matemáticas y la astronomía existen desde la antigüedad; la física nace en el siglo XVIII; la química comienza con Lavoisier; la biología con Bichat y la sociología con Comte. Todos los fenómenos son observables por estas cinco categorías. Esta jerarquía fue formada en cuanto los fenómenos de menos complejidad o menos extensión a mayor complejidad, es decir, las ciencias entre más simples sean se refieren a fenómenos más difíciles de estudiar, por lo mismo, son las ciencias más imperfectas y por añadidura, son las que menos pueden usar la observación, siendo esta un elemento indispensable del método científico. Pero la base de las cinco ya mencionadas es la matemática. Con la clasificación que realiza Comte,

³² Cfr. *Ibid.*, p. 184

³³ Cfr. COMTE A., *La filosofía positiva*, *Op. Cit.*, p. 34

³⁴ URDANOZ T., *Historia de la Filosofía*, *Op. Cit.*, p. 187

menciona que no hay lugar para las demás ciencias, pues la metafísica es anti ciencia, la lógica formal rechazada por su conexión con la metafísica y la verdadera lógica no puede estudiarse, la psicología es imposible pues la observación interior no puede ser verificada y, la moral no tiene autonomía de ciencia³⁵.

El estado positivo presenta cuatro rasgos: primero ley de subordinación producida por la imaginación, puramente especulativa; segundo, relatividad de toda ciencia y de sus resultados, todos nuestros conocimientos son relativos, por una parte, al ambiente en cuanto interviene en nosotros, por otra, al organismo cuando es sensible a esta acción; tercero, estar alejado del empirismo y misticismo, porque el primero se limita a acumular hechos pero sin comprobarlos y el posterior por su trascendencia metafísica; cuarto, en las leyes naturales no son variables, a los que su concepción del mundo (físico, químico y biológico) es un determinismo mecanicista, por lo que rechaza toda noción de causa final y de toda dirección teológica en la constitución del mundo³⁶.

Las ciencias positivas son el conjunto de leyes que rigen las relaciones de unos fenómenos con otros, ignorando la naturaleza íntima y las causas o esencias, es decir, simple conocimiento de las leyes de los fenómenos pues, la ley se funda en hechos que podemos medir y determinar. Así, la intención de la investigación científica (positiva) es la formulación de las leyes para que nos lleven a la previsión de los hechos futuros.

«Augusto Comte considera la geometría analítica de Descartes como el modelo de la ciencia positiva, pues esta acopla perfectamente la intuición geométrica al razonamiento algebraico, es decir, la lógica de las imágenes a la lógica de los signos, de esta manera pone en práctica la relación de lo concreto con lo abstracto, que para Comte es el verdadero esquema explicativo del mundo.»³⁷

La filosofía positiva está integrada por todas las ciencias positivas, están clasificadas y jerarquizadas, por lo que la filosofía es un sistema de conocimientos universales y científicos. A la filosofía positiva no le toca resolver los problemas nuevos, sino unir las variables soluciones científicas utilizando la razón humana. El desenvolvimiento, a lo que llama “sistema de filosofía positiva”. Ya que este es el

³⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 189

³⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 192-193

³⁷ KREMER MARIETTI Angéle, *El positivismo*, México, Publicaciones Cruz O., S.A., 1989, p.16

método a seguir en cada una de las disciplinas antes dichas. Pues el procedimiento esencial de la física es la observación, de la química la experimentación y la biología la comparación. Esto lo realiza Comte para ayudar a los sabios en sus investigaciones bajo los dos criterios generales: utilidad práctica, pues toda investigación debe ayudar a las necesidades del hombre y criterio de la generalización abstracta, quitar toda idea en cuanto abstracto, ya que esta paralizaría a la ciencia en sus investigaciones³⁸. Hay que tener presente que las «seis ciencias fundamentales de la jerarquía comtiana no son las únicas ciencias existentes ni posibles, ni siquiera en la época de Comte.»³⁹

De las ciencias clasificadas por Comte cabe una cuestión: ¿cuál de sus ciencias es la reina de las demás? pues Angèle Kremer en su libro *Positivismo* menciona que la ciencia que reina para determinar el estatus de las ciencias positivas son las matemáticas, existe otra para determinar el modo de aprehensión de las cosas precedentes, la sociología. Existe otra ciencia reina, la astronomía, dice Comte: más ciencia que ninguna otra; por lo tanto, tenemos ya tres super ciencias.

2.4.2 La Sociología Positiva

La sociología es lo mismo que física social o ciencia social, orientada sobre todo a investigar la estructura de las sociedades, sus causas y elementos constitutivos, así como las normas y principios jurídicos de su funcionamiento legítimo, solo utilizaba la observación espontánea de los hechos sociales. Es el culmen de las demás ciencias, pues esta es la única que puede salvar a la humanidad,

Su finalidad es la elaboración de un sistema general de ideas y mecanismos de convivencia que conduzcan a una nueva organización más progresiva, señalar el verdadero carácter filosófico de esta ciencia y establecer solamente sus bases, estos métodos son los generales de las otras ciencias positivas, adaptados al nuevo objeto social. El método más propio lo constituye la historia, la cual puede dar a conocer las

³⁸ Cfr. URDANOZ T., *Historia de la Filosofía, Op. Cit.*, pp. 194 - 195

³⁹ KREMER MARIETTI A., *El positivismo, Op. Cit.*, p.19

leyes que rigen la sociedad pretérita o presente y permitimos prever la revolución futura⁴⁰.

La formulación de las leyes de los hechos sociales debe ser el resultado de la ciencia social, para Comte el determinismo impera en la sociedad igual que en los demás fenómenos de la naturaleza, por eso llama a la sociología: física social; las leyes abstractas de la sociología tienen una finalidad, la reorganización política del mundo a través de la previsión y mediante esta ejercer una acción eficaz realizando las circunstancias favorables para la realizar el progreso y evitar la crisis

La sociología la divide en dos ramas: la estática social y dinámica social.

La estática es el estudio de los órganos sociales y sus fuerzas funcionales, corresponde a la teoría positiva el orden, consiste en la armonía de las diversas condiciones de existencia de las sociedades humanas. En el curso solo presenta un ligero esbozo de esta estática social. Menciona que en el hombre existen dos instintos naturales, el egoísmo que inclina a procurar su propio interés y al altruismo que lleva a amar a los demás y procurar el bien. Así pues, los dos principios moderadores de la vida humana son la actividad intelectual y el instinto social. Este último supone la dirección de la tendencia egoísta e intelectual sobre los impulsos afectivos. Por lo tanto, la sociedad nace de la combinación de estos bajo la dirección de la vida intelectual, así pues, la estática, su función es estudiar las condiciones generales de la existencia humana⁴¹.

El dinámico es el punto de vista fisiológico relativo a la vida, constituye la teoría positiva del progreso social, representa el objetivo de esta ciencia. Comte presenta dos datos empíricos en esta rama: la duración media y la sucesiones de las generalidades, que influyen sobre el cuerpo social y determina su evolución; el segundo, es el constante aumento de la población, ello implica que se deben crear trabajos y mejorar los correlativos de la producción, por lo tanto, la mejoría de la condición humana, Comte afirma que la sociedad va en un constante progreso a través de la historia, pero no hacia una meta absoluta, pues en el vivir humano todo es relativo, por lo tanto, el hombre nunca alcanzara la plenitud de la perfección, que sería un absoluto. La

⁴⁰ Cfr. *Ibid.*, pp.197 - 198

⁴¹ Cfr. *Ibid.*, p. 199

dinámica social pone también de relieve que esta ley general de la evolución humana establece una correlación necesaria entre los distintos aspectos del progreso social correspondientes al desarrollo de las facultades del hombre; intelectuales, afectivas y activas, asimismo imponen una conexión entre el desarrollo de las distintas instituciones del régimen político de cada época⁴².

Ambas constituyen las dos nociones fundamentales (orden y progreso). Estas ramas producen las bases de la sociología, pero enfatiza más a la dinámica y le da a su carácter filosófico. Además, la primera se refiere a la naturaleza del gran ser, mientras que la segunda explica los destinos de la humanidad, hay que entender que el progreso es el desarrollo del orden. Ambas se mezclan, ya que la actividad humana no puede sufrir su transformación decisiva hasta después de haber recorrido gradualmente toda su escala fundamental, elevándose de las necesidades más burdas hasta los instintos más nobles⁴³.

La familia es la esencia de toda sociedad, la filosofía política tratará de defenderla de los ataques, sosteniendo el principio de subordinación doméstica.

«para Comte la subordinación de los sexos es el punto esencial del matrimonio y, por lo tanto, de la familia (...). Representa también la preeminencia de los instintos personales que ha de dirigir los sociales, más caracterizados en la mujer, por eso el destino social debe estar preponderantemente reservado al sexo femenino. El segundo aspecto de las relaciones de la familia expresa en el instinto de conservación y de la innovación de los jóvenes, para así a su vez a garantizar su equilibrio y supervivencia.»⁴⁴

Comte estudia la familia según las formas históricas que pudo tomar, mostrando siempre que, por su organización el orden domestico se relaciona con el orden político al ser fundamental la conexión entre la existencia política y el instrumento principal de la reacción de la vida política sobre la vida doméstica es el lenguaje. La mujer es de gran importancia ya que, el gran ser le confía especialmente su providencia moral para sostener el culto directo y continuo de la afección universal en medio de las tendencias,

⁴² Cfr. *Ibid.*, p 203

⁴³ Cfr. KREMER MARIETTI A., *El positivismo*, *Op. Cit.*, pp. 48-49

⁴⁴ URDANOZ T., *Historia de la Filosofía*, *Op. Cit.*, p. 201

teóricas y prácticas, que nos desvían sin cesar, por lo que cada uno de nosotros debe estar bajo la providencia de la mujer.⁴⁵

Comte describe la organización de la sociedad bajo la imagen de un organismo viviente basado en el germen de la familia, siendo esta la estructura fundamental de la sociedad que debe estar al cargo de la autoridad, ya que es el único que puede evitar la dispersión en la repartición de funciones, impide la desviación de ideas e intereses que coordinan el trabajo de todos, su misión es unificar tres fuerzas sociales que forman los elementos esenciales de la sociedad: la fuerza material, moral e intelectual. Además, supone dos poderes distintos: el temporal y el espiritual. Toda la política de Comte versará sobre esta temática de la unidad y armonía de los dos poderes para constituir el ideal de un gobierno perfecto⁴⁶.

2.4.3 La Religión de la Humanidad

En la segunda etapa de su pensamiento Comte se refería a este tema. Trata de un cambio de pensamiento comtiano en el cual influyo Clotilde de Vaux, de un cierto modo transforma su sociología en religión positiva. El concepto central de la nueva religión es el de la humanidad, que debe ocupar el lugar de Dios, pues la humanidad es el gran ser como conjunto de los seres (presentes, pasados y futuros). Comte lo llama conjunto de seres convergentes, es decir, como una gran familia encaminados a servir al gran ser, la humanidad La religión es la característica fundamental de la especie humana y el elemento necesario de la sociedad. No es lo que une al hombre con Dios, sino es lo que une a todos los hombres entre sí en sus facultades. Consta de una fe en un poder exterior, y un régimen o conducta exterior moral. Su función es regular y fortalecer el ejercicio de la autoridad social. Esta religión solo tiene sentido en referencia a la tabla sistemática del alma que resume la teoría cerebral de Comte o de la dinámica individual⁴⁷. La originalidad de esta tabla es distinguir tanto el instinto sexual como el material de los sentimientos elevados que generalmente acompañan al hombre.

⁴⁵ Cfr. KREMER MARIETTI A., *El positivismo*, Op. Cit., p. 57

⁴⁶ Cfr. URDANOZ T., *Historia de la Filosofía*, Op. Cit. pp. 201 - 203

⁴⁷ Cfr. La tabla sistemática del alma en: KREMER MARIETTI A., *El positivismo*, Op. Cit., p. 33

Como ya se mencionó, esta religión destruye toda trascendencia divina, por lo tanto, elimina a Dios, divinizando a la humanidad y a la historia, porque la humanidad aparece como un concepto histórico. Así sustituye la idea de Dios por la del gran ser, al cual de todos los actos de la vida social deben estar a su servicio. Plantea un sistema religioso poniendo un poder sacerdotal y una jerarquía, además establece un calendario positivo. A lado del gran ser pone como objeto de adoración el gran fetiche, que es la tierra y el gran medio que es el espacio. En su sistema toma como modelo la religión católica.

Así, ya tenemos el lema de su filosofa

«para el hombre, el orden real recibe su unidad en el orden social, la religión positivista constituye la verdadera unidad. El Amor como principio, el orden como base y el progreso como fin (...). Pues el amor busca el orden e impulsa al progreso; el orden consolida el amor y dirige el progreso, y por último el progreso desarrolla el orden y reconduce al amor. La doble finalidad de esta religión es la unidad personal y la unidad social.»⁴⁸

La culminación del orden social es la moral positiva. Comte decía que la ciencia positiva estudia los fenómenos especialmente llamados morales a través del método de observación para descubrir sus leyes, por lo tanto, está sometida en la ley de los tres estados. Es el medio para llegar al orden social, pues tiene primicia en la educación de la humanidad. La moral de Comte nos debe conducir a no caer en el egoísmo y llevarnos a nuestra superación, es una moral social. La vida mortal se inicia en el orden personal, progresa hacia el familiar y se perfecciona en lo social, es decir, empieza en lo individual para terminar en lo social. El orden supremo es el amor a la humanidad, o solidaridad por tal razón elimina el orden egoísta. Y así su idea es colectiva abarcando todas las individualidades a los cual Comte expresa: la vida colectiva es la sola vida real y solo puede existir por abstracción la verdadera realidad será la humanidad. Y todo acto individual es entendido dentro de la sociedad. La moral tiende a sustituir los

⁴⁸ *Ibid.*, p. 41

deberes de por derechos, así, el único derecho del hombre es cumplir su deber, es decir, la sociedad ideada por Comte tiene deberes, pero no derechos.⁴⁹

3. El positivismo en México

Primeramente, pondré los rasgos biográficos del hombre que trajo el positivismo a México para saber de quién estamos hablando y así comprender más a fondo sobre el positivismo mexicano y saber cuál es su importancia en México y cómo fue llamado a participar.

3.1 Gabino Barreda

Dice Martín Quirarte en su libro, *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, que no es posible sondear el alma de Barreda con la facilidad con la que se puede penetrar en la de Justo Sierra⁵⁰, porque los escritos por medio de los cuales podemos conocer su pensamiento son relativamente escasos, el material publicado que nos llegó de Justo Sierra es inmenso, por tal motivo, toda afirmación acerca de Barreda debe de hacerse precavidamente, leyendo con cuidado sus escritos y considerar su modo histórico y también las circunstancias sociales en las que se desenvuelve su existencia

3.1.1 Datos bibliográficos

Gabino Barreda nació en Puebla el 19 de febrero de 1818, sin embargo, Francisco Larroyo afirma que fue en 1820, y Ezequiel A. Chávez dice que en 1924. Sus primeros estudios los realiza en la Angelópolis y más tarde pasa a la Ciudad de México donde inicia la carrera de abogado, la cual no concluye. Posteriormente ingresa al Colegio de Minería para estudiar algunas materias, cursando finalmente los estudios de

⁴⁹ Cfr. URDANOZ T., *Historia de la Filosofía, Op. Cit.*, pp. 211 - 214

⁵⁰ Cfr. QUIRATE Martín, *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, México, UNAM, 1970, p. 42

medicina. Probablemente por este motivo sus biógrafos señalan que tenía una formación enciclopédica.⁵¹

En el año de 1847 participa en la lucha contra la invasión norteamericana como médico practicante de la fuerza armada. En 1848 parte a Francia con la intención de terminar sus estudios de medicina, pero como dice Edmundo Escobar, «no logra su propósito por haber salido a su paso la filosofía positiva».⁵² En el Palacio Royal tuvo la oportunidad de oír uno de los cursos de Augusto Comte. Tal vez por su formación enciclopédica no se le dificultó asimilar el pensamiento del filósofo francés, el cual es de su interés y posteriormente se integra a su doctrina. Después de su estancia, un poco más de cuatro años en Francia y de haber penetrado en la filosofía comtiana, regresa a su patria en 1851 para titularse en medicina.

En México imparte clases de historia natural. El 1863 se dirige hacia Guanajuato y ahí vivió hasta 1867. Edmundo Escobar comenta que salió de México debido a los problemas que surgieron durante la intervención francesa. Lo que da a entender que no estaba de acuerdo con la intervención extranjera y con el grupo liberal, pero nunca se relacionó con los participantes de la guerra de reforma. En este tiempo es cuando redacta algunos escritos relativos a los conceptos de la filosofía positiva.

Su primer escrito de importancia es la *Educación moral* publicada el día 3 de mayo de 1863. Según Edmundo Escobar «aquí se empieza a cristalizar lo aprendido por Augusto Comte entre 1847 y 1851»⁵³. En este documento Barreda se enfoca a la fisiología y a la psicología, desligando el campo religioso, como lo habían hecho ya la mayoría de los moralistas hasta aquel entonces. Por el año de 1867 Barreda ejercía su profesión en Guanajuato destacándose y creando fama como médico eficaz y ciudadano responsable. El 16 de septiembre del mismo año, pronuncia un discurso que lleva el nombre de *Oración Cívica* a este se le considera como análisis positivo de la historia de México. Tiene una trascendencia de gran importancia pues como lo indica Ernesto Lemoiné: «el discurso se convirtió en una de las causas que permitió a nuestro

⁵¹ Cfr. *Ibid.*, p.45

⁵² BARREDA Gabino, *La Educación Positiva en México*, Porrúa, México, 1998, p. XI

⁵³ *Ibid.*, p. 4

positivista entrometerse en el gobierno de Juárez»⁵⁴. Y así fue, que llegó a ser conocido entre la gente del gabinete de Juárez e intelectuales, por lo que lo mandaron a llamar para que colaborara en la restauración de la educación. Empero, esta no fue la causa principal, sino más bien, tenía buenas relaciones con la gente importante como son los hermanos Díaz Covarrubias, ya que Barreda se casa con la hermana de estos, se llamaba Adela Días Covarrubias, además tenía amistad con Antonio Méndez de Castro y Pedro Contreras Elizalde⁵⁵.

Cuando Juárez se puso a reorganizar la educación, encomendó la emisión a Martínez de Castro, la cual estaría encabezada por el ingeniero Francisco Díaz Covarrubias⁵⁶. En su lugar se colocó a Barreda, para esto ya se le había nombrado médico de cabecera de Juárez algunos meses antes, quien al ingresar a esta labor ya había tenido arranque. Posteriormente es nombrado diputado por el estado de Guanajuato por el IV Congreso de la Unión. Ernesto Lemoiné comenta que el trabajo de Barreda fue de gran importancia, pues aceleró y afirmó los trabajos iniciales, planteó la idea educativa positivista, la cual se le llegó a llamar ley Barreda⁵⁷.

Así la educación queda clasificada en dos niveles: primaria y secundaria. Dentro de la segunda quedaba comprendida la preparatoria y la educación superior. De esta forma, nace la Escuela Preparatoria en el año de 1867, siendo su primer rector Lerdo de Tejada; no obstante Martín Quirarte menciona que la Escuela Preparatoria fue inaugurada el 3 de febrero de 1868, siendo su primer director Gabino Barreda quien tuvo que defender muchos ataques, tanto de la oposición como liberales de su tiempo⁵⁸. Por lo que el día 26 de ese mismo mes, Justo Sierra en un banquete ofrecido por Barreda, expresa que está de acuerdo con el método positivo pero que era necesario

⁵⁴ LEMOINÉ Ernesto, *La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barrera*, UNAM, México 1970, p. 18

⁵⁵ Cfr. *Ibid.*, p.18

⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 32

⁵⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 37

⁵⁸ QUIRATE M., *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, Op. Cit., p. 44

aplicarlo con otras corrientes, y así el alumno conozca otras formas ideológicas; eran tan variadas las críticas que Barreda tuvo que ceder en algunas ocasiones⁵⁹.

A la muerte de Juárez, Barreda lo asiste hasta el último momento, pues nunca dejó de ser su médico. El poder lo ocupó Sebastián Lerdo de Tejada mientras que Barreda seguía trabajando para el Gobierno como director de la Escuela Preparatoria y como miembro de la Cámara de Diputados. En noviembre de 1876 cae el gobierno de Lerdo de Tejada y lo toma Porfirio Díaz, iniciando así el primer periodo de su gobierno en febrero de 1877, a partir de entonces el puesto que ocupaba Barreda como director de la Escuela Preparatoria comienza a tambalearse ya que se decía que Díaz no estaba de acuerdo con sus ideas y que era probable su renuncia.⁶⁰ Así se daba el final del gobierno de Juárez y Lerdo de Tejada. Posteriormente Barreda deja el puesto de director y llegó a Alemania a ocupar el puesto de ministro residente, quien lo sustituye es Alfonso Herrera y en la cátedra de lógica Porfirio Parra, ambos fueron discípulos de Barreda nominándose positivistas.

Mientras Gabino Barreda estuvo fuera de México poco más de dos años. Las críticas hacia la escuela no cesaban, hasta se hablaba del posible retorno de Barreda. Finalmente, el 17 de noviembre de 1880 volvió al país radicando en Tacubaya, alejado de la política y de los problemas educativos. Por parte de amigos y profesores y alumnos, le organizaron festejos en su honor. Viviendo así sus últimos días, finalmente, el 10 de marzo de 1881 falleció en la Ciudad de México, cuatro meses después de su regreso, fue sepultado en el panteón de Dolores, esto mencionado por Clementina Díaz en su obra citada.

3.2 La introducción del positivismo en México

Se puede decir que para el profesor universitario Leopoldo Zea, el positivismo mexicano no significó un auténtico filosofar sino «como un instrumento de un

⁵⁹ Para conocer más cerca de estos ataques los encontraremos en el libro: DÍAZ Y DE OVANDO Clementina, *La Escuela Nacional Preparatoria, los afanes y los días*, UNAM, México 1972, pp. 17 - 23

⁶⁰ Cfr. DÍAZ Y DE OVANDO C., *La Escuela Nacional Preparatoria, los afanes y los días*, Op. Cit., p. 62

determinado grupo de mexicanos»⁶¹ para consolidar ciertos intereses particulares, siempre y cuando, solo haya sido un simple copiar, tal cual la filosofía francesa, sin embargo, se cuestiona ¿en realidad los positivistas mexicanos se limitaron a copiar en abstracto el positivismo francés?, ¿Barreada, introductor del positivismo en México, no quiso o no pudo adaptar el pensamiento de Comte a las circunstancias en que encontraba México? Por lo cual ¿se puede o no hablar de un positivismo mexicano como auténtico y original estudio filosófico?

Los estudios del positivismo en general suelen hablar de positivismos regionales, es decir, el positivismo francés, inglés, alemán y demás, lo cual implica una adaptación del pensamiento comtiano según las circunstancias locales. En el caso de nuestro país el doctor Zea señala que de una u otra forma el positivismo en México se expresó de diversas maneras: la cultura, la educación, la historia mexicana, claramente desalineadas en las perspectivas positivistas. El positivismo es la expresión de un grupo de mexicanos que se autodenominaron positivistas y como tales, actuaron en la educación y en la política, llevando a cabo su pensamiento. Por ello no solo es válido hablar de un positivismo en México, sino de un positivismo mexicano, porque en este sistema pudieron encontrar Barreda y sus seguidores los conceptos adecuados para la realidad mexicana, lo que permite hablar de un positivismo mexicano⁶².

Se podrían exponer más argumentos para demostrar y dejar claro que sí se puede hablar de un positivismo mexicano como reflexión filosófica con intereses de autenticidad y originalidad. Sin embargo, en el desarrollo de la presente investigación aparecen los elementos que permitirán la mejor fundamentación de estas afirmaciones.

3.2.1 El acontecer histórico

Leopoldo Zea opina en la introducción de su libro *El positivismo en México* que en su trabajo de investigación utilizó un método de análisis histórico para poder estudiar el positivismo, porque así es la única manera de comprender la forma en que se introdujo a nuestro país, el cómo y el porqué de su permanencia, y qué provocó el auge

⁶¹ ZEA Leopoldo, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, FCE, México, 2011, p. 28

⁶² Cfr. *Ibid.*, p. 47

y la decadencia⁶³. De la misma manera, me parece elemental recurrir al análisis histórico para una comprensión mejor de la filosofía de Gabino Barreda, por tal motivo a continuación describo en breve la situación social económica y educativa que influyeron en el México que vivió Barreda.

Ezequiel A. Chávez nos explica en su escrito la educación social que el sistema educativo mexicano comprendido entre el periodo de 1821 y 1867 no presentó grandes progresos debido a los problemas sociales y económicos por los que atravesó el país en aquellos años. Sin embargo, los hombres cuyas acciones lograron realizar grandes cambios en los aspectos social, político y educativo durante la reforma, se formaron dentro de ese sistema. Aquellas personas especialistas en medicina, ingeniería y derecho, fueron los que provocaron el cambio que sucedió en 1867. Dentro de este grupo se encuentra Gabino Barreda. Afirma Ezequiel A. Chávez que la mayoría de los abogados de aquel tiempo, así como los humanistas en general, aunque no hicieron grandes aportaciones a la reforma debido a la formación apriorística y deductiva, claro como es natural, hubo las grandes excepciones⁶⁴. En ese entonces, el grupo de los liberales habido adquirido gran poder y sus integrantes estaban dispuestos a no esperar más tiempo para que se realizaran los planes de transformación social y económica del país. En 1830 los conservadores en boca de don Lucas Alemán opinaban que la solución a los problemas económicos y sociales de México era Industrializar el país. Formar un núcleo de resistencia contra la tendencia de transformar la ideología del país, por otra parte, de los liberales representados por Lorenzo Zavala y el doctor José María Luis Mora, decían que deberían imitar a los Estado Unidos y además poner en circulación lo bienes de la iglesia⁶⁵.

Los liberales creían que había llegado el momento de transformar su pensamiento en actos. Por eso intensificaron su lucha contra el poder eclesiástico y crearon las siguientes reformas:

- 1.- Secularizar algunas misiones de California.

⁶³ Cfr. *Ibidem.*, p. 47

⁶⁴ Cfr. CHÁVEZ Ezequiel A., “*La educación Nacional*”, en *México. Su evolución social*, Barcelona, Balleca-Editores, Tomo I, pp. 520 - 521

⁶⁵ QUIRATE M., *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, Op. Cit., p. 75

- 2.- Suprimir el Colegio de Santa María de todos los Santos.
- 3.- Liquidar la Real y Pontificia Universidad.
- 4.- Crear una dirección de institución pública.
- 5.- Formar escuelas de carácter laico (se llegaron a hacer alrededor de seis escuelas).
- 6.- La educación debe de llegar a todo el pueblo.
- 7.- Se proclamaron reglas para permitir la excomunión (que un religioso abandónela iglesia o convento).
- 8.- El Estado no debe exigir el pago del diezmo.

Este grupo también llamados progresistas se propusieron fomentar la propiedad privada, de igual manera se propusieron arrebatar a la Iglesia el monopolio de la educación, suprimir los monasterios y crear un registro civil, es importante aclarar que el alma de todas estas reformas fue José María Luis Mora⁶⁶.

Para Martín Quirarte, el doctor Mora era el liberal más extremista y el que atacó más arduamente a la Iglesia, criticó con mucho ardor el papel que jugaban los obispos y todas las clases privilegiadas, condenó las ordenas religiosas, propuso que se quitaran los conventos, porque acumulaban capital que le pertenecía al pueblo. En pocas palabras, tres eran sus propósitos:

- 1.- Arrebatar los bienes de la iglesia
- 2.- Establecer la enseñanza laica, era monárquica y no civil, en consecuencia, propuso que se suprimiera la enseñanza teológica y el derecho canónico (esto únicamente se impartía en los seminarios)
- 3.- Proponer las bases de una sociedad civil, arrancándole el poder a las clases privilegiadas⁶⁷

En el doctor Mora encontramos varias ideas sobre el deber ser de la educación que más tarde postularía la educación positivista de Gabino Barreda. De todo lo antes mencionado surge una pregunta, ¿Por qué José María Luis Mora y los demás liberales que lo apoyaban no pudieron llevar a la práctica tales ideas sobre la educación?

⁶⁶ Cfr. QUIRARTE Martín, *Visión panorámica de la historia de México*, Porrúa, México, 1967, p. 81

⁶⁷ Cfr. *Ibid.*, p.81

Analizando el momento histórico que le tocó vivir a nuestro liberal, los problemas políticos, sociales y económicos por los que atravesaba el país no permitía elaborar una estructura educativa

Aparte de los problemas económicos y sociales, se presentaron otros de índole político. En 1834, siendo presidente el general Santa Anna, adoptó una posición totalmente opuesta a la de los liberales y así se bloquearon muchas de sus iniciativas, pero de su intento por reformar la educación, la política y la sociedad, no se le olvidó⁶⁸. También el partido conservador intentó realizar los cambios, sin embargo, las circunstancias por las que atravesaba el país, fracasó. Aunque ya se tenían los ojos puestos en Francia para encontrar el modelo social, económico, educativo, etc., que debía seguir el país.

En 1847, los problemas con Estados Unidos repercutieron, entre otras cosas, en la forma de pensar de algunos intelectuales de aquel tiempo. Dice Ezequiel A. Chávez:

«la guerra de 1847 fue dolorosa y rudamente educativa, sugirió a los pensadores de secreto de la fuera avasalladora que había hecho de las pobres colonias fundadas por los peregrinos de la flor de mayo, el pueblo vencedor del que antes pudo llamarse el más grande de América».⁶⁹

Los intelectuales entonces vieron en Estados Unidos un nuevo modelo a seguir. Por ello se propusieron nuevas reformas a la educación inspiradas en la corriente educativa anglosajona que se sobreponía a la educación latina, se caracterizaban por preferir la educación práctica, la cual creían que era el proceso norteamericano, a lo que surgieron escuelas con ese espíritu práctico⁷⁰.

La expresión es clara, de que la educación debía depender del Estado, no obstante, ello no fue posible, al contrario, a veces daba la impresión de que retrocedía en dicho aspecto. Por ejemplo, en 1850 el gobierno permitió el restablecimiento de la Compañía de Jesús, con esto la Iglesia volvió a adquirir cierto poder dentro de la educación.

En 1855 la revolución de Reforma derribó al gobierno de Santa Anna, ocupando su lugar Juan Álvarez, quien por problemas de salud dejó de poder a Comonfort. Él fue

⁶⁸ Cfr. QUIRATE M., *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, Op. Cit., p.20

⁶⁹ CHÁVEZ Ezequiel A., *“La educación Nacional”, en México. Su evolución social*, Op. Cit., p. 508

⁷⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 508

un liberal moderno que aceptó gran parte de las ideas reformistas de los liberales. Al iniciar su gobierno lo estructura con la siguiente frase: «orden, pero no despotismo, libertad, pero no libertinaje, reforma, pero no destrucción, progreso, pero no violencia»⁷¹. Aquí encontramos los tres puntos del positivismo barrediano expresados de la *Oración Cívica*.

El 25 de julio de 1856 Miguel Lerdo de Tejada, quien formaba parte en aquel tiempo del gabinete de Comonfort, dio a conocer la ley que lleva su nombre, que habla de la desamortización de los bienes del clero y de la suspensión de toda forma de posesión comunal. Toda propiedad de la Iglesia (tanto urbana como rural), son puestas en venta y pasan a poder de particulares. En esa ley se especifica que el clero recibiría el dinero por su concepto. También el partido de los liberales incrementa su poder político, mientras el clero lo perdía⁷².

Cuando el 1 de diciembre de 1857 Comonfort tomó el poder como presidente y Benito Juárez como vicepresidente, el primero juró respetar la constitución del 57, en la cual estaban plasmadas las leyes de Reforma, que entre sus artículos proclamaba la libertad de enseñanza, la libertad de prensa y la incapacidad del clero para administrar sus bienes raíces. Además, se le daba más fuerza al poder legislativo, limitando el poder del presidente. A pesar de su promesa, ya tenía la intención de suprimirla, según comenta Martín Quirarte, así en diciembre de 1857 en unión con Félix Zúñiga, proclamó en el plan de Tacubaya, la suspensión de dicha constitución. La situación política del país se volvía cada vez más tensa. En enero de 1858 Félix Zúñiga pide la renuncia del entonces primer mandatario, posteriormente, el día 11 del citado mes, tras el golpe de estado, Comonfort abdica a la presidencia, dejando en libertad a Juárez, quien había sido hecho prisionero unos días antes por diferencias con el presidente.

«al caer Comonfort los conservadores eligieron a Zúñiga como presidente, pero por derecho le correspondía a Juárez. Por tal motivo este marchó a Guanajuato y el 19 de enero de ese mismo año se proclamaba presidente de la república.»⁷³

⁷¹ QUIRARTE Martín, *Visión panorámica de la historia de México, Op. Cit.*, p. 114

⁷² Cfr. *Ibid.*, pp. 114 - 115

⁷³ *Ibid.*, p. 19

Así, desde 1858 hasta 1860 los liberales y conservadores tenían piques frecuentes y equilibrados. Ambos partidos pensaban que la solución al problema se encontraría recurriendo a la ayuda extranjera. Por parte de los liberales era acudir a los Estados Unidos. Y los conservadores creían necesario recurrir a Europa instaurar la monarquía en México. Finalmente, en diciembre de 1860 tiene lugar la batalla de Calpulalpan, en la que los liberales logran vencer a los conservadores y de esta forma Juárez establece su gobierno en México, una vez que los liberales logran el triunfo, se establecen nuevamente las leyes de reforma y las bases para una sociedad civil separada la Iglesia del Estado, la educación pierde el carácter religioso y eso sucede por completo por primera vez.⁷⁴. El carácter laico de la educación permanecerá hasta nuestros días

De 1860 a 1863, Juárez tuvo que enfrentarse a serios problemas económicos, sociales, de política interna y externa, uno de los más trascendentes fue la intervención francesa. Cuando el ejército francés logró tomar la ciudad de Puebla, el gobierno de Juárez se trasladó a San Luis Potosí y el 22 de mayo de 1864, Maximiliano y Carlota arribaron a México.

Se puede decir que existieron dos gobiernos al mismo tiempo: por un lado, el republicano representado por Juárez y el monárquico por Maximiliano, se suscitaron varios problemas debido a las múltiples diferencias entre Maximiliano y los conservadores, pues el emperador manifestaba un espíritu liberal, a pesar de haber sido traído por los conservadores. En noviembre de 1864, Maximiliano redactó un proyecto de nueve puntos, que deseaba discutir pacíficamente con el clero para aliviar un poco las diferencias existentes, entre estos puntos había algunos similares a otros marcados en las leyes de reforma, que habían sido defendidos por Juárez y un tiempo antes por el doctor Mora.

Algunos de estos puntos son:

- 1.- Supresión de los fueros eclesiásticos.
- 2.- Nacionalización de los bienes del clero.
- 3.- Libertad de culto.

⁷⁴ Cfr. CHÁVEZ Ezequiel A., “*La educación Nacional*”, en *México. Su evolución social*, Op. Cit., p. 514

4.- Reconocimiento del registro civil.

5.- Secularización de los cementerios.

El proyecto fue presentado ante el nuncio apostólico el cual lo mandó al Vaticano. El papa Pío IX no lo aceptó, mandándole como respuesta cinco principios contrarios a los antes mencionados. Esto en vez de suavizar la situación con el clero, amplió las diferencias.

Tiempo más tarde, Maximiliano decretó que la educación primaria fuese gratuita solo para los pobres, dice Ezequiel Chávez, la educación fue de categoría inferior a la que se impartía anteriormente y en dicho plan se mezclaban las asignaturas sin una coherencia lógica, dando la impresión de querer formar enciclopedias absurdas, pedantes y ridículas⁷⁵. Aquel sistema educativo pretendería ser en lo posible gratuito, enciclopédico y laico una forma muy similar a la educación que promovían los liberales. Pero también como el orden social, económico y político del gobierno del emperador coinciden con las ideas liberales.

«el imperio de Maximiliano fue un gobierno desafortunado, desde sus principios mostro insuficiencia e incapacidad para resolver los grandes problemas que aquejaban al país. Desde 1865 se presentaron una serie de dificultades políticas y económicas que marcaron el declive del imperio»⁷⁶.

Así en febrero de 1866 perdió el apoyo material de Napoleón III, se le sugirió que dejara el poder, pero él siguió, pensó que con la ayuda de los conservadores podría afianzar el imperio, lo cual no sucedió y en cambio fue tomado prisionero y fusilado el 19 de junio de 1867 en el cerro de las campanas. Después del triunfo de los republicanos, se efectuaron las elecciones para el periodo de gobierno 1867-1871. Juárez fue nombrado presidente y como vicepresidente Lerdo de Tejada.

Según Justo Sierra, por aquel tiempo la situación económica del país era desastrosa por causa de la guerra de Reforma. Para colmo de males, no existía la posibilidad de recibir la ayuda económica del exterior, debido a la desconfianza de las demás naciones sobre el futuro de México. Ni tampoco el apoyo de los hacendados

⁷⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 516

⁷⁶ QUIRARTE Martín, *Visión panorámica de la historia de México, Op. Cit.*, p. 166

mexicanos, pues estos profesaban la religión católica y los liberales estaban hasta cierto punto en contra de ella. Veían en las leyes de Reforma un espíritu antirreligioso. Los liberales en general no estaban en contra de ninguna creencia, sino contra el poder del clero, por ello señala Sierra que urgía un avance en la economía y en la educación. Y más aún en la educación del pueblo, porque era importante cambiar la forma de pensar de los mexicanos en general

Por su parte José Vasconcelos dice que, para los liberales, la solución al problema era la industrialización del país. Tomaban como modelo a los Estados Unidos, porque esta nación había y estaba demostrando que solo con un espíritu práctico e industria se podía alcanzar un alto nivel económico.

Por otra parte, a pesar de los problemas económicos que sufría México en aquel entonces, el gobierno restaurado de Juárez proyectó una serie de cambios que parecía ser el establecimiento de un gran mercado nacional, mismo que inició su desarrollo en ese tiempo, porque durante el periodo de 1867 a 1871 se logró alcanzar una relativa paz. La reforma había enriquecido más a unos cuantos, que en realidad no contemplaban la ayuda económica directamente para los indígenas, lo que se fue convirtiendo en proletariado. Puedo decir que las leyes de reforma y el gobierno juarista dieron la pauta para la transformación del indígena en la clase explotada de México. Además, otro de los problemas que tuvo que defenderse Juárez en su gobierno fue el educativo. La intención de reformar la educación que desde 1867, se llevaba a la práctica con la formación de nuevos planes de estudio, la reforma educativa comenzó oficialmente el 2 de diciembre de 1867 aunque desde su inicio se enfrentó a muchos obstáculos y rechazos, entre ellos la crítica del clero. Respecto a esto, la reforma educativa tuvo que quitar una religión para poner otra que se adaptara a la problemática mexicana y por ello es que se vio en el positivismo propuesto por Gabino Barreda, el instrumento idóneo para tal fin, pues se acepta como anillo al dedo a las circunstancias de México y a la intención de Juárez de organizar al país.

El 2 de diciembre de 1867, el presidente de la república expide la *Ley Orgánica de la Instrucción Pública* en el Distrito Federal y a partir de su aplicación en la capital se modificará todo el sistema educativo del país. La realización de los estudios del tema de la ley orgánica estuvo a cargo de los hermanos Francisco Díaz Covarrubias, Leopoldo

Ríos de la Loza, Agustín Bazán, Antonio Tagle, Alfonso Herrera y Gabino Barreda, esta ley estaba imbuida de un espíritu científico y positivista⁷⁷.

Prescribía que la enseñanza sea obligatoria, pues nadie tiene el derecho a ser ignorante. Antes se había pensado de esta forma, pero por motivos económicos y políticos no se podía llevar a cabo. También dice que la educación primaria sería gratuita para los pobres, suprimió la religión, puesto que ya se había separado la Iglesia del Estado y así los tres rasgos de la institución oficial moderna, que sea laica, gratuita y obligaría, se dice que se plantearon antes que en las progresivas Francia e Inglaterra

3.3 Intromisión del positivismo en México

Una vez ya expuestos algunos puntos de los acontecimientos más importantes sobre la vida de Barreda y también descrito la situación económica, política, social y educativa del México en que vivió. Ahora toca exponer ciertas ideas respecto a cómo se conoció el positivismo en México, por qué no se introdujo otra filosofía con igual fuerza en aquel entonces y cómo fue posible su divulgación. Las opiniones se basan principalmente en las ideas del Doctor Leopoldo Zea, entre otros. Expondré algunas premisas que generalmente se han considerado como fundamentales en el positivismo mexicano.

Así pues, se dice que la clase burguesa tuvo una etapa combativa durante la guerra de reforma. Una vez que Benito Juárez había logrado recuperar el poder el vencer a la intervención, se dio cuenta que esa clase debía ser educada en forma especial, porque ella sería la encargada de tomar las riendas del poder. Ahora era necesario alcanzar una etapa de orden y para tal efecto Juárez confió a Barreda la educación de la juventud mexicana. Él encontró en el positivismo mexicano los elementos ideológicos necesarios para mantener en el poder a la burguesía. De esta forma se dice que entro a México como instrumento al servicio de la educación burguesa

⁷⁷ Cfr. LEMOINÉ E., *La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barrera*, Op. Cit., p. 17

Por otro lado, la burguesía quiso implantar, divulgar y dar a conocer al pueblo mexicano la validez de la tesis juarista, *el respeto al derecho ajeno*. Para ello se requería de una violencia espiritual que transformara la ideología del pueblo. Se tenía que modificar las ideas y por ello fue idóneo el positivismo en la educación para cumplir dicho cometido ⁷⁸. Cuando Barreda fue nombrado presidente de la comisión organizadora, encargada de establecer las bases para la nueva restructuración esta se puso bajo su responsabilidad. Esta fue la primera vez que la forma y el contenido de la educación de un pueblo estaba en manos de un positivista. Lo cual fue bien aprovechada. De esta manera México se convirtió en el primer país con una educación positivista con reconocimiento oficial. Para el hijo de Gabino Barreda, la escuela nacional preparatoria fue la institución donde mejor se cristalizó el espíritu positivista de la educación en México. También afirma que desde el tiempo en que su padre fue director de la preparatoria han existido dos sistemas educativos; uno controlado por el clero, que no habían podido eliminar y que se desarrollaba en escuelas particulares, el otro que procede del espíritu positivo. Estos dos sistemas se disputaban el control de la educación pública, por lo menos en aquel tiempo.

Los puntos que planteaban la educación positiva, se resumían en tres:

- 1.-La educación debe ser científico.
- 2.- Jerárquica.
- 3.- Enciclopedista.

Por tal motivo la educación en nuestro país era positivista.

Barreda adoptó el positivismo a las circunstancias mexicanas de aquel tiempo, de tal forma que ofreció las bases fundamentales de una nueva educación, ella sería su filosofía. Es decir, el fundador de la preparatoria les presentaba un positivismo barrediano en el cual se encontraban los elementos básicos del pensamiento liberal que al mismo tiempo resguardaban sus intereses: la libertad y el orden, así pues, el enlace permitió a Barreda atraer a los liberales hacia el positivismo, fue la modificación hecha por él del positivismo comtiano, es decir, sustituyó el amor, orden y progreso por la palabra, libertad, orden y progreso.

⁷⁸ Cfr. ZEA L., *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, Op. Cit., p. 101

Después de la muerte de Gabino Barreda, las ideas positivistas heredadas por sus discípulos fueron tomadas como instrumentos ideológicos, el positivismo se utilizó como instrumento de cierta clase social y por medio de él podían justificar sus prerrogativas sociales y políticas⁷⁹. Aquel grupo estaba constituido por escritores, políticos y educadores con ciertas ambiciones políticas a los cuales se les llegó a conocer con el nombre de los “científicos”. A la muerte de Barreda muchos de ellos se encargaron de divulgar sus ideas y así incrementaron el número de positivistas mexicanos. Al respecto cabría cuestionarse si ellos llegaron a formar alguna clase social. A comienzos del siglo XX, a ese grupo pertenecían individuos de cierto renombre en el medio político e intelectuales de México. Porfirio Parra, Justo Sierra, Agustín Aragón, Horacio Barreda, Miguel S. Macedo, Luis F. Ruiz, entre otros. Pero también hubo quienes se autodenominaron positivistas. El auge que iba adquiriendo el positivismo dio origen a las organizaciones, por ejemplo: “La sociedad Metodófila”, además “La Revista Positiva” y otras, algunas de estas ya existían antes de la muerte de Barreda.

Considerando lo antes expuesto, tenemos que el positivismo no se introdujo y divulgó en México como lo han hecho otras corrientes. Esta filosofía siguió su camino de manera diferente a como lo han hecho el tomismo, el kantismo y otras más, porque esta no se conoció en los círculos académicos o como parte de un programa escolar. El positivismo fue una doctrina filosófica utilizada por un grupo político en contra de otro, por tal motivo no es posible desligar al positivismo de una forma política y un grupo social determinados⁸⁰. En consecuencia, se puede decir que el positivismo se conoció en su aplicación política, no en su teoría académica, aunque se recurrió a la educación como un punto de apoyo para su intromisión.

Pero ¿Por qué fue el positivismo y no otra corriente la que se introdujo y con tal fuerza? Leopoldo Zea dice que las circunstancias mexicanas de aquel tiempo fueron muy parecidas a las francesas que permitieron la creación y el desarrollo del positivismo comtiano. Tales condiciones se pueden resumir en cuatro puntos:

1.- Una guerra de independencia.

⁷⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 106

⁸⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 39

- 2.- El surgimiento de una clase burguesa.
- 3.- La preocupación de esta clase por tranquilizar al país.
- 4.- La búsqueda de una filosofía que permita alcanzar el orden y la libertad.

Por ello afirma Zea, cambiaría la intensidad de esta corriente entre los mexicanos y europeos, pero no tanto que no quepan en la misma forma filosófica⁸¹.

Augusto Comte, pertenecía a la clase social burguesa que durante la revolución francesa había alcanzado el poder político. Esta clase se enfrentó a otras que aún querían mantener la revolución, por eso Comte busco una filosofía que por una parte aceptara la libertad por la cual su clase había luchado y por otra, consiguiera el orden necesario para permanecer en el poder. Así surgió el positivismo, fundado en una libertad que permitiera un progreso ordenado⁸². Esta corriente tuvo que enfrentarse a dos grupos antagónicos: el primero, el de los revolucionarios que luchan por la libertad sin control; y el segundo el de un orden que buscaba mantener un orden estático representado por la Iglesia y el ejército. De esta manera, la burguesía mexicana que alcanzó el poder con la guerra de Reforma, debía luchar contra dos grupos para poderse mantener en el poder. Ellos fueron los jacobinos o liberales extremistas y los conservadores. Como se ve:

«existe una gran semejanza entre las circunstancias con las cuales se tuvo que enfrentar la burguesía mexicana y la europea. Así se explica la adopción que este grupo social mexicano hizo de las ideas sostenidas por la burguesía en Europa»⁸³

Los positivistas mexicanos vieron en la historia de nuestro país la ley de los tres estados de la misma forma que los europeos la identificaron en su propia tierra. Los mexicanos reconocieron al estado teológico con aquella época donde la sociedad y la política estaban dominados por el clero y por el ejército; el estado metafísico lo identifican con el periodo posterior a la lucha por la independencia, en la cual se dieron grandes conflictos entre los liberales y conservadores y finalmente ubicaron al estado

⁸¹ Cfr. *Ibid.*, p. 39

⁸² Cfr. *Ibid.*, p. 49

⁸³ Cfr. *Ibid.*, p. 50

positivo en el momento en que la burguesía había alcanzado el poder del triunfo de la Reforma⁸⁴.

Por su parte Abelardo Villegas da su opinión sobre la intromisión del positivismo en México, mencionando que según la situación por la que atravesaron los liberales al tratar de eliminar el poder de la iglesia para dar paso al auge del capitalismo, provocó la búsqueda de otra religión por parte de los liberales, además de otra filosofía que no les recordara al sistema colonial. Fue entonces cuando pudo penetrar el positivismo y logró ser aceptado⁸⁵. Villegas no utiliza el término burguesía, si se refiere al auge del capitalismo mexicano y, por lo tanto, presupone la clase burguesa dándonos a entender que el capitalismo mexicano ya tenía tiempo de existir y con el positivismo alcanza la cima

Es importante aclarar que el positivismo no solo pudo entrar y ser aceptado en México, sino que además se adaptó a las circunstancias mexicanas, para lo cual fue preciso hacerle algunas modificaciones y el encargado de ello fue Gabino Barreda, como antes se había mencionado, él adoptó la doctrina positivista para que resolviera los problemas que la situación mexicana presentaba⁸⁶. Dicha adaptación implica una interpretación del positivismo comtiano, Leopoldo Zea acepta que por parte de Barreda hubo interpretación y adaptación del positivismo comtiano. Solamente deja en el campo de lo cuestionable si dicha adaptación fue buena o mala.

4. SECUELAS DEL POSITIVISMO BAJO EL ORDEN DE BARREDA

4.1 Cotejamiento entre el positivismo comtiano y barrediano

Ahora toca comparar el positivismo de Comte con el de Barreda, vamos a ver qué tiene el pensamiento de nuestro educador positivista que coincida o difiera de Comte. La forma en que voy a expresar este análisis consiste en presentar los principales conceptos del pensamiento comtiano que de alguna forma fueron retomados

⁸⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 49

⁸⁵ Cfr., VILLEGAS Abelardo, *Positivismos y Porfirismo*, SEP, México, 1972, p. 16

⁸⁶ Cfr. ZEA L., *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, Op. Cit., pp. 39 - 47

por Barreda. Al mismo tiempo expondré una comparación para mostrar la adopción o adaptación según el caso, entre ambos filósofos.

Comenzare con la ley de los tres estados, como ya se mencionó en el primer capítulo, son las ramas de nuestro conocimiento; el estudio teológico o ficticio, el metafísico o el abstracto y el estado científico o positivo, entre otros términos, el espíritu humano por su naturaleza emplea sucesivamente en cada una de sus investigaciones tres métodos de filosofar, cuyo carácter es especialmente diferente⁸⁷. La ley de los tres estados viene a ser una de las características más importantes de la filosofía comtiana y barrediana, ya que ha servido para identificarla como positivista, pues en las ideas de Barreda se puede apreciar indirectamente esta ley, como el marco teórico de su pensamiento. Digo indirectamente, porque nuestro educador sólo una vez presenta forma clara y evidente dicha ley para explicar el desarrollo de la educación y lo encontramos en la *Instrucción Pública*⁸⁸. Algunos han dicho que la *Oración Cívica* emplea esta ley para aplicar el desenvolvimiento histórico de la independencia de México, incluso, ese documento es considerado por varios autores como la primera manifestación pública del positivismo de Barreda. Para Comte, el estado teológico no es un estado negativo, como lo interpreta Barreda identificándolo con la ideología y el método del clero y, por tanto, con la forma de pensar del tiempo de la colonia en México. Para Comte, es un estado indispensable. Por su parte Barreda nunca hizo mención de que la ideología del clero o de cualquier religión fuera indispensable, más bien, como lo ve es un mal que nunca debió existir. Mientras tanto en Comte el estado teológico es un antecedente del positivismo, ya que el segundo solo es un estado de transición entre el primero y el tercero.

El estado metafísico por ser un estado intermedio entre el teológico y el positivo tiene características de los dos. Sin embargo, posee una ideología propia. Se distingue del teológico porque sustituye a los argumentos sobrenaturales con los del estado ficticio, explica el origen del universo y los reemplaza con abstracciones puramente racionales, por eso, es especulativo, no es imaginación como el estado ficticio, pero

⁸⁷ Cfr. COMTE Augusto, *Curso de filosofía positiva*, Trad, Carme Lessining, Ed. Libertador, Buenos Aires, p. 22

⁸⁸ Cfr. BARREDA G., *La Educación Positiva en México, Op. Cit.*, p. 170

tampoco llega a la observación como el estado positivo, por tal motivo el estado metafísico sigue siendo a priori como el estado teológico y en ese sentido es que participa de la naturaleza del primero. Cuando Barreda habla de los espíritus metafísicos se refiere a que así llama a los liberales extremistas, por no aceptar su filosofía educativa. Barreda no parece identificarlos con un estado intermedio más bien los considera como una desviación del espíritu positivo.

Para Comte el estado positivo recibe el orden del estado teológico y el progreso del estado metafísico, logrado unir estas dos categorías eliminando entre ellas una oposición entre el estado teológico y el metafísico. Esta razón, el estado positivo es un estado superior y consecuencia de los dos anteriores. Por su parte Barreda opina que el estado positivo es una etapa superior que logra sintetizar el orden y el progreso, pero no parece estar de acuerdo en que el tercero necesite de los dos anteriores⁸⁹.

Dentro del estado positivo Comte describe la moral positiva. Para el filósofo francés la moral positiva se debe fundamentar en el sometimiento del deber unido al sentimiento de la colectividad, además, la moral es explicable científicamente por la física social. Para Barreda esta también debe tener una base científica pero no a la manera de Comte, pues para el fundador de la preparatoria la moral se explica como una función orgánica y no como un proceso social además es un error muy común confundir la moral con los principios religiosos porque según él, se comete la equivocación de emanar todo un sistema de toda una ideología religiosa por lo que no concuerda con Comte.

Otro de los conceptos fundamentales del positivismo es el tema del orden y progreso social. Comte dice: «para la nueva filosofía (se refiere al estado positivo) el orden constituye siempre la condición fundamental del progreso y recíprocamente el progreso viene a ser finalidad del orden. »⁹⁰ En el pensamiento de Barreda ocurre lo mismo y tal vez le dé más importancia, ya que los dos puntos son el fin de la educación

⁸⁹ Cfr. *Carta dirigida al C. Mariano Riva Palacio*, en: BARREDA G., *La Educación Positiva en México*, Op. Cit., p. 111; sobre todo cuando critica a la educación en manos de los jesuitas. Y en la *Instrucción pública*, principalmente al inicio, donde rebate las tesis de Guillermo Prieto y Manuel Dublain, en: BARREDA G., *La Educación Positiva en México*, Op. Cit., p. 151

⁹⁰ COMTE Augusto, *Discurso sobre el espíritu positivo*, trad Julián Marías, Ed Alianza, Madrid, 1934, p. 75

y considera que sólo con el orden se puede alcanzar el progreso social y con los dos se llega a una educación homogénea, obligatoria y enciclopédica.

Para el filósofo francés, así como para el positivista mexicano, la pluralidad ideológica es la causa de la crisis social y el desorden sobre todo cuando las diversas formas de pensar entran en desequilibrio. “La gran crisis política y moral, nos dice Comte, de las sociedades actuales se originan en el último análisis en la anarquía intelectual”⁹¹. Ambos pensadores opinan que para evitar la crisis es necesario eliminar la anarquía intelectual, y ésta solamente se puede suprimir educando al pueblo bajo una misma doctrina, la homogeneización y la obligatoriedad de la educación. Las crisis políticas y sociales se han manifestado a través de la historia en revoluciones armadas, donde el pueblo por su propia mano o por medio de un levantamiento violento pretende modificar lo establecido. Comte no está de acuerdo con este tipo de movimientos bélicos que pretenden reorganizar la sociedad, porque lejos de establecer un orden, se convierte en un obstáculo de la organización, porque niega la autoridad a quien representa el orden social. Cuando Barreda pronunció la *Oración Cívica* no manifestó concordancia con tal idea, ya que en dicho discurso elogia al movimiento armado de independencia y reforma. Pero una vez establecido el nuevo orden con el gobierno de Juárez, Barreda acepta la idea comtiana. Puedo decir, que Barreda no está del todo de acuerdo con el francés, pero parece haber una similitud con la tesis de este último

Por otra parte, el progreso social se identifica con el progreso científico, para el padre del positivismo el progreso social se va alcanzando conforme se desarrolla el espíritu positivo de los científicos. Lo que obstaculiza el desarrollo social son aquellas influencias y pensamientos teológicos que se oponen al desarrollo, tratando de hacer notar que el presente es inferior al pasado, luchando por la permanencia del mismo orden y oponiéndose a todo tipo de progreso. Esta es la misma línea de Barreda, pues, de aquí proviene gran parte de su crítica a la función política del clero y a su antiguo monopolio sobre la educación.

Comte propone que el espíritu militar va desapareciendo y su lugar lo ocupa un espíritu industrial, ya que la misma sociedad siente un repudio hacia la guerra y una

⁹¹ COMTE A., *La filosofía positiva*, Op. Cit., p. 22

inclinación hacia el desarrollo social⁹². Probablemente Comte llegó a imaginar que con el paso del tiempo las guerras desaparecerían definitivamente quedando el orden alcanzado por el espíritu positivo. Barreda coincide en este caso con las ideas de Comte, por la misma razón llegó a creer que la guerra de reforma sería la última guerra civil mexicana y, ahora era menester iniciar el período del desarrollo industrial, tomando como modelo a los Estados Unidos.

Para Comte la familia es de gran importancia ya que en ella dice que «el hombre comienza a vivir para los otros»⁹³, pero la familia no es solamente la base de la sociedad es algo más, de ella aprendemos los primeros principios morales y deberes, además adquirimos los hábitos de convivencia con los demás. Barreda piensa lo mismo de ella, pero además dice, que de la familia recibimos una serie de prejuicios y de ideas supersticiosas que afectan a las convicciones científicas. Para Barreda es importante la familia ya que es un factor de la educación.

Finalmente, dentro de este punto del orden y del progreso, Comte dice que el espíritu positivo, busca la educación moral y el trabajo regular de la clase proletaria, ya que en ella descansa el progreso industrial de una sociedad. Aquí radica la diferencia con el carácter social del estado teológico y el metafísico, las cuales sólo se preocupan por las altas clases sociales y devalúa la función y existencia de la clase proletaria⁹⁴. Si tomamos como un supuesto la afirmación de Leopoldo Zea acerca de que el positivismo barrediano se convirtió en una expresión filosófica de un grupo social mexicano, los burgueses, entonces hay una semejanza entre Comte y Barreda. Pero nuestro positivista mexicano, no manifiesta que la educación positiva sea propia de una clase social determinada, como ya lo vimos anteriormente, por el contrario, la enseñanza debe ser igual para todos, pues este es el fin de la educación, vistas, así las cosas, desaparece la diferencia con el positivismo comtiano. Pues Comte manifiesta que el progreso se da con la ayuda de la clase social y la actividad intelectual, que en su religión de la humanidad los llama sacerdotes de la humanidad. Por lo tanto, es importante alcanzar el desarrollo intelectual de todo hombre, porque sólo así se pueden

⁹² Cfr. *Ibid.*, p. 62

⁹³ Cfr. *Ibid.*, p. 120

⁹⁴ Cfr. COMTE A., *La filosofía positiva, Op. Cit.*, p. 63

dominar las pasiones, con este control se logrará el progreso social, esto no significa que para Comte las pasiones tengan un carácter negativo, al contrario, ellas son la fuerza motriz de la sociedad, pero la dirección está a cargo del entendimiento.⁹⁵ Este es también el parecer de Barreda ya que al educar a todos los hombres bajo la formación de las ciencias positivas, se conseguirá educar su pensamiento para alcanzar el orden necesario que requiere el desarrollo social.

El tema del método es un punto esencial en los dos filósofos Comte no dedica un capítulo especial para definirlo o delinearlo con precisión, sin embargo, se puede conocer estudiando cualquiera de las ciencias positivas⁹⁶. Esto es precisamente lo que pretende Barreda en su clasificación de las ciencias: que el alumno conozca el método y se habitúe en su manejo con el conocimiento de las diferentes ciencias positivas. Así pues, con este sistema se forma la escala enciclopédica, el hombre puede conocer el método positivo en el empleo de la observación mediante el doble proceso de la inducción y la deducción. Podría pensarse que la física social como ciencia debería constituirse a partir de la deducción apoyándose en las leyes generales de la naturaleza madre. Para Comte esto no es así, porque en realidad la inducción nos lleva al conocimiento y la deducción a su comprobación, por lo tanto, no es posible imaginar la estructura científica fundamentada únicamente en la deducción. Para Comte el empleo de la inducción es el quehacer científico; en Barreda existe la misma idea comtiana, pues para él la deducción y la inducción forman un solo proceso metodológico. En la carta a Riva Palacio, Barreda hace notar la importancia de la inducción validando su función científica. No obstante, existe una diferencia entre Barreda y Comte, en el primero la relación lógica es la deducción a la inducción porque comenta: comenzando principalmente por la deducción que es incuestionablemente el más fácil entre los medios de inferencia, y del cual las matemáticas ofrecen siempre la más exacta y rigurosa aplicación y concluyendo con la inducción que es el camino de todos los descubrimientos⁹⁷. En ninguno de sus escritos Comte nos dice textualmente que la relación es inducción-deducción, eso lo podemos inferir en la escala enciclopédica,

⁹⁵ Cfr. COMTE A., *La filosofía positiva*, Op. Cit. pp. 95 - 120

⁹⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 41

⁹⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 122

donde las ciencias se organizan colocando primero las que se refieren a los cuerpos inorgánicos, cuyos conocimientos dependen esencialmente de la observación, para llegar más tarde a los cuerpos orgánicos. Las matemáticas aparecieron al principio, porque cumplen con una función meramente instrumental⁹⁸.

Por otra parte, Comte habla de un método para el desarrollo más eficaz de la física social, llamado método histórico que consiste en un análisis del pasado que parte del método de observación, independiente de la ley de los tres estados Comte expresa que aquí encontramos la base del sistema de la lógica positiva; además, gracias a él se puede alcanzar cientifidad del estudio de los fenómenos sociales⁹⁹. Por su parte Barreda no hace mención al método histórico. Cuando Comte habla de las características de la ciencia y de su organización deja claro que ellas se ordenan siguiendo un método que va de lo simple a lo complejo dividiendo y subdividiendo en este mismo orden, En el caso de Barreda ocurre lo mismo, pues el orden que siguen las asignaturas en el plan de estudios en la Escuela Preparatoria es de lo simple a lo complejo, según se lo explica a Mariano Riva Palacio.

Ahora toca hablar sobre la clasificación de las ciencias; en Comte las ciencias abstractas son las únicas que se pueden organizar, es decir, coloca primero las ciencias más simples para llegar a las más complejas, de tal manera que las primeras por ser las más simples no requieren de las más completas, pero sí las completas necesitan de las primeras. La física social es la más completa y por esta razón es el coronamiento de la clasificación de las ciencias de Comte¹⁰⁰. Barreda sigue el mismo criterio, sin embargo, él no coloca la física social como coronamiento de la clasificación, en su lugar pone a la lógica, por tanto, en Barreda no existe la física social.

Un tema en el cual coinciden los dos positivistas es el ataque a la metafísica. Para Comte y para Barreda, la metafísica equivale a la anti ciencia tanto por su contenido como por su método, sin embargo, los dos reconocen que es algo de gran valor en la ciencia antigua y un elemento para el desarrollo de la ciencia positiva. El error de la metafísica, reconocen los dos, es el mal empleo de la lógica que permitía

⁹⁸ Comte divide las matemáticas en dos partes las abstractas y las concretas. Cfr. *Ibid.*, p. 45

⁹⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 154

¹⁰⁰ Cfr. *Ibid.*, pp. 41 - 42

concebir abstracciones, obviamente ideales, como entidades reales. Probablemente por esta razón Barreda incluyó en el plan de estudios de la Escuela Preparatoria historia de la metafísica.

Continuamos con el análisis sobre la educación, punto esencial donde se basó Gabino Barreda, para introducir el positivismo en México. Sobre este punto Comte asegura que es un deber de la sociedad dotar a los hombres y mujeres con un curso tan completo como sea posible que abarque desde los temas de matemáticas hasta los temas de sociología, por lo que la educación debe ser sin distinción, proporcionando una educación enciclopédica igual para todos.

Para el padre del positivismo, uno de los errores más graves cometidos por el hombre de su tiempo, es la especialización del pensamiento científico y la limitación en ciertas ramas del saber, de tal manera que se encierran en ciertos problemas concretos, y que dejan de interesarle a los demás. Por eso Comte insiste en una educación amplia y general que prepare al hombre para realizar las diversas actividades sociales. Barreda concuerda con el positivista francés, así pues, la educación que debe tener un científico en su formación es enciclopédica, en virtud de que las ciencias positivas se encuentran relacionadas de tal manera que no se pueden comprender una sin tener conocimientos de la otra. A lo cual todo estudiante debe tener nociones un poco de todo, para realizar las investigaciones propias de su campo.

Comte menciona que la educación debe estar en manos de filósofos positivistas que se dediquen a su misión sin tener la posibilidad de tener el poder político ni las riquezas. Tales personas se deben encargar de controlar el aspecto espiritual del pueblo, así también, los profesores serán los indicados para dirigir la vida jurídica y moral de los ciudadanos. A los que Barreda llama los sacerdotes del saber. El positivista mexicano nunca mencionó que el profesor debe ser un filósofo, pero sí indicó la necesidad de que su formación tenía que apoyarse en el conocimiento de las ciencias positivas.

Otro punto que es de gran importancia en el pensamiento positivista de Comte y de Barreda es el de la religión, tema que presenta cierta posición entre los dos pensadores. El positivismo comtiano no pretende ser antirreligioso, ya que no condena tal pensamiento. Comte en la última parte de su vida formuló una religión, pero sin Dios,

es más, en su religión de la humanidad toma como modelo a la religión católica¹⁰¹. En el caso de Barreda, su crítica al clero y a la religión, parece que se transforma en un ateísmo dogmático pues, en ningún momento menciona ni reconoce al cristianismo, sino al contrario, sólo lo alude para condenarlos con mayor fuerza. Por ejemplo, en la Carta dirigida al C. Mariano Riva Palacio, habla de la educación en manos de los jesuitas haciendo mención de los grandes logros alcanzados por la compañía de Jesús, pero aclara que su actividad tenía intereses muy particulares y a fin de cuentas su labor fracasó debido a grandes errores por falta de visión al futuro¹⁰². El ateísmo de Barreda es una consecuencia de su espíritu anticlerical, tal vez influenciado por lo que atravesaba México, por lo tanto, no es un mantenerse al margen de la existencia de Dios.

Comte declara que de la misma forma en que se ha dado una evolución humana pasando por varias etapas, así también se ha logrado una conversión en la religión, la antesala del sistema religioso es el fetichismo. La religión presenta una etapa de influencia en el sistema politeísta que llega a su madurez en el monoteísmo. Este sigue su desarrollo hasta llegar a la formación de una verdadera religión a la que Comte llama "religión de la humanidad".

Si nos avocamos a la ley de los tres estados, la religión de la humanidad debe pertenecer a la etapa positiva, ésta es la que logra unir de manera real, completa y absoluta al hombre con la sociedad¹⁰³. Por esta razón, es característico en el pensamiento de Comte la existencia de esa religión, sin embargo, en el positivismo barrediano no cabe hablar de la religión de la humanidad, ni de alguna otra. No obstante, podría caber la posibilidad de que cuando Barreda habla del sacerdocio del saber quizá se estuviera acercando a la idea religiosa de Comte, pero en lo escrito por él de ninguna forma se puede entender que acepte algún concepto de religión.

¹⁰¹ Cfr. Es importante hacer notar que Comte expresa su admiración en una forma especial a los católicos, el resultado es que algunos de sus discípulos lo consideran exagerado en este aspecto, a tal grado que se llegan a separar de él, una muestra de reconocimiento al cristianismo lo podemos encontrar en el calendario positivista, donde incluye varios santos (el sexto mes está dedicado en su mayoría a nombres de santos), además, en otros meses también los incluye, en: COMTE A., *La filosofía positiva*, Op. Cit., pp. 289 - 298

¹⁰² Cfr. BARREDA G., *La Educación Positiva en México*, Op. Cit., p.115

¹⁰³ Cfr. El diálogo duodécimo del catecismo positivista en: COMTE A., Op. Cit., pp.268 - 269

Para Comte, la religión implica una armonía entre lo individual y lo colectivo, una relación entre lo racional y lo sentimental, por este motivo, tiene una función social muy importante e indispensable para lograr el orden social. Hay que tener en cuenta que el concepto de religión comtiano no es el mismo que normalmente tenemos, pues en Comte, ésta no implica la idea de una divinidad. El dios de la religión de Comte es un sinónimo de humanidad, por ello, según él lo esencial de la religión es el poder unir lo individual con lo colectivo, los intereses personales con los de la sociedad. Para el filósofo francés, la religión regula la existencia personal, logrando unir la diversidad individual dando lugar a una homogeneidad. Así, en la religión se logra dar una relación entre la vida interna y externa del individuo, entre la vida íntima y la vida social. Aún más, sólo con la religión se puede alcanzar la relación de lo individual con lo colectivo y aquí está la importancia y la necesidad de la religión en el positivismo comtiano¹⁰⁴. Barreda nunca manifestó en sus escritos estar de acuerdo con esta idea comtiana, para él el concepto de religión implica la idea de Dios con los atributos correspondientes (ser Eepiritual, infinito, omnipotente, creador, simple y demás). En el pensamiento de nuestro educador positivista, la idea de Dios es un producto humano que evoluciona en las diferentes culturas; la religión es un sistema de dogmas que se imponen represivamente «crees o te mato»¹⁰⁵.

Probablemente Barreda no acepta ninguna idea de religión ni siquiera la de Comte, debiendo al rechazo que tenía hacia el clero católico, lo cual es comprensible por su momento histórico. Sin embargo, para Comte, dada la importancia de la religión como un instrumento de orden social debió ser un punto elemental en el positivismo barrediano, sobre todo en el aspecto educativo, quizá Barreda no habló de la religión de la humanidad por cierto temor a no ser aceptado cuando la política de Juárez mostraba una clara tendencia anticlerical fuertemente apoyada por los liberales jacobinos, entre ellos, Lerdo de Tejada y Guillermo Prieto. Lo cierto es que el positivismo de Barreda es ateo y no pocas veces se manifiesta antirreligioso.

No obstante, en este tema existe un punto en el cual coinciden los dos positivistas: es en la supremacía de la humanidad sobre el individuo considerado en

¹⁰⁴ Cfr. COMTE A., *Ibid.*, pp. 97 - 98

¹⁰⁵ BARREDA G., *La Educación Positiva en México, Op. Cit.* p. 241

forma particular. Como ya vimos el dios de Comte es la humanidad al que él llama el gran ser, esta deidad implica la humanidad pasada, presente y futura. El hombre debe sacrificar sus derechos en favor del gran ser, en cierta forma Comte habla de la conexión entre el individuo y el gran ser, imitando a la religión cristiana, en la relación que existe entre el hombre y Dios en donde nada es tan importante en la tierra como el Ser simple, porque él está sobre todas las cosas. De la misma forma, en Comte ningún interés privado puede ser tan importante como los intereses y el bienestar de toda sociedad¹⁰⁶. Aunque Barreda no afirma que la humanidad sea un dios y, por tanto, tampoco le llama el gran Ser, no obstante, si está de acuerdo de que la sociedad en general debe estar por encima de los intereses particulares. Por ejemplo: cuando alude al problema de la libertad, concretamente al tema de la educación a la que se refiere en su artículo algunas ideas respecto a la instrucción primaria, afirma que los derechos de la sociedad están sobre los derechos del hombre en particular, consecuentemente, estamos obligados a restringir nuestra libertad individual cuando los intereses de la sociedad así lo exijan¹⁰⁷. Por tanto, está aceptando la misma idea de Comte sobre la supremacía de la humanidad.

En cuanto al tema de la homogeneidad, Comte no la refiere a la educación, más bien la ubica en el problema de la diversidad del pensamiento filosófico y de la ciencia, en este sentido, considera que es necesario edificar el conocimiento científico formando una unidad metodológica, al respecto dice:

«No hay en efecto, más unidad necesaria que la unidad del método, la cual puede y debe existir evidentemente y se haya ya establecida en su mayor parte. Tocante a la doctrina, no es necesario que sea una, basta con que sea homogénea.»¹⁰⁸

La función unificadora debe ser propia de la filosofía y se refiere al acervo cognoscitivo del científico, lo cual es necesario porque la especialización de las diferentes ciencias, tienden a mostrarnos un acervo dividido y en ocasiones contradictorio. Comte no intenta eliminar la filosofía, sino transformar su función,

¹⁰⁶ Cfr. COMTE A., *Op. Cit.*, p. 261

¹⁰⁷ Cfr. BARREDA G., *Op. Cit.*, p. 238

¹⁰⁸ COMTE A., *Op. Cit.*, p. 39

redefinir su finalidad, de esta forma, el quehacer del filósofo es el de saber el conocimiento científico, organizar y reorganizar, porque constantemente se va incrementando por la continua actividad científica. Por su parte Barreda acepta la idea de homogeneidad al campo de la educación, La actividad propia del filósofo que describe Comte la designa Barreda al profesor, quien de esta forma va a hacer efectivo el carácter homogéneo de la educación en la enseñanza de la ciencia positiva y el uso del mismo método.

Para terminar con el análisis de Comte y de Barreda, hablará sobre el tema de la libertad. Aunque el filósofo francés no toca abiertamente y con profundidad este punto¹⁰⁹, sin embargo, dice que existe un cierto sentimiento fatalista en el estado mayor de la ciencia positiva cuando se toma conciencia de la inevitable determinación de las leyes físicas, biológicas y sociales. Dicho fatalismo desaparece cuando el hombre profundiza en el conocimiento de la física social y adquiere real conciencia de que los derechos y libertades individuales se realizan en los de la sociedad, por lo tanto, sólo con el conocimiento científico se puede comprender el verdadero significado de la libertad. Esta es la misma idea de Barreda sobre la libertad, pero en el fundador de la Escuela Preparatoria tiene quizá mayor importancia, pues se convierte en el lema de su positivismo: libertad, orden y progreso.

4.2 Originalidad del positivismo barrediano.

Una vez analizado comparativamente el pensamiento positivista de Comte y de Barreda, y de haber visto en qué puntos coinciden y en cuales difieren; resulta fácil comprender que el positivismo barrediano no es idéntico al de Comte.

Para abordar este tema es menester tratar primeramente algunos puntos tocados por Barreda en sus escritos y que se derivan directamente del pensamiento de Comte, pero no tienen ni el mismo sentido ni igual significado

¹⁰⁹ En realidad, Comte solamente habla de la libertad en el dialogo octavo del Catecismo Positivista, donde dice que la verdadera libertad es apegarse sin obstáculos a las leyes naturales. Cfr. COMTE A., *Ibid.*, p. 209

El pensamiento de nuestro positivista y el de Comte coinciden en que el método es parte medular de su positivismo, inclusive, Barreda apoya esta idea en la de Comte, a tal grado que se ha hecho suponer la influencia comtiana en Barreda por esta cuestión como él mismo lo ha manifestado¹¹⁰. Sin embargo, para Comte, el método positivo parte de la inducción hacia la deducción¹¹¹. Por el contrario, en Barreda, el método inicia con la deducción y se dirige a la inducción¹¹². En el contexto barrediano resulta más coherente este ordenamiento metodológico si consideramos el orden de clasificación de las ciencias, pues, si las matemáticas deben aparecer al principio, es el proceso deductivo al que debe anteceder al inductivo.

El tema de la anarquía intelectual de la que habla Comte es un ejemplo en donde claramente podemos apreciar la adaptación del pensamiento del padre del positivismo, por parte de Barreda a la realidad mexicana, concretamente al problema social que le tocó vivir durante la guerra de Reforma. A partir de la *Oración Cívica*, el fundador de la preparatoria inicia la adaptación de este tema, pues, si bien es cierto que en ella no se distingue con claridad la ley de los tres estados, no obstante, es cierto que se vislumbra un marco teórico positivista comtiano, donde precisamente, Barreda identifica al clero y al partido conservador como causa de la anarquía. Más tarde, el tema lo sigue desarrollando en otros escritos y continúa haciendo la adaptación. Por ejemplo, en *la Carta a Riva Palacio* y en *La instrucción pública*, se puede apreciar la originalidad de su pensamiento. Aunque el tema principal es comtiano¹¹³, la forma en que lo expone Barreda muestra puntos diferentes al adaptar la idea comtiana de anarquía intelectual a la guerra de Reforma. Barreda cree que la anarquía es provocada por los diferentes métodos de análisis de la realidad, esto es, el método de los conservadores y de los liberales. Precisamente a tal diferencia le llama "anarquía intelectual" y de ésta se

¹¹⁰ Barreda nunca dijo textualmente aceptar el mismo concepto del método que expone Comte, ni lo describe, sin embargo, es aplicado en el análisis histórico en *la Oración Cívica*. Y es el que usa en el concepto de educación en la Carta dirigida al C. Mariano Riva Palacio.

¹¹¹ Cfr. COMTE A., *Op. Cit.*, p. 40

¹¹² Para no caer en confusión solo debemos considerar este movimiento del método en la Educación Preparatoria

¹¹³ En Comte la anarquía social es provocada por la anarquía intelectual y ésta a su vez, por la diversidad de métodos que son la base de las opiniones políticas y sociales. Cfr. COMTE Augusto, *Op. Cit.*, p. 38

deriva la anarquía social que se vive durante la guerra de Reforma. Esta idea existe en los dos pensadores y se refiere a la malformación que han recibido los hombres por la diferente educación, la cual, pretende remediar la educación positivista propuesta por Barreda, pues en su filosofía de la educación, las características de ella (que sea gratuita, obligatoria y homogénea), tiene por objeto sacar por complete la diferencia en el discutir.

El carácter homogéneo de la educación es otro tema barrediano que se desprende del positivismo de Comte, pues cuando el filósofo francés habla de homogeneidad se refiere a la unidad del método o a la unificación metodológica que deben tener todos los hombres en su pensamiento. Además, dicho término lo aplica al ordenamiento de las ciencias¹¹⁴. De aquí lo toma Barreda y lo adapta a la educación. Aunque es cierto que la enseñanza barrediana, concretamente en el plan de estudios de la Escuela Preparatoria, se fundamenta en la clasificación de las ciencias de Comte, el padre del positivismo, no aplica la palabra "homogeneidad" a la educación, ni hace referencia a este concepto. Barreda no sólo manifestó la idea de que todos deben ser educados bajo la misma doctrina positiva, sino que, además, intentó llevar a la práctica su deseo.

Otro tema en el cual se puede apreciar la originalidad del pensamiento barrediano es el que se refiere al concepto de la moral. Esta área parece proceder del pensamiento comtiano, para quien la moral debe tener un marco teórico científico. Así también lo considera Barreda, pero la originalidad con en el segundo consiste en que la moral adquiere un carácter mecanicista biológico, producto de su formación profesional fundamentada en la observación y experimentación. Cuando Comte dice que la moral debe ser considerada dentro de un marco científico, es decir, la física social, la conceptualiza como producto de la filosofía positiva y como parte del desarrollo social¹¹⁵. Barreda hace lo mismo, pero no la ubica dentro de la física social, sino de la biología. Para Comte la moral es un fenómeno social siempre procedente del sistema religioso y ahora debe formar parte de la ciencia positiva. En Barreda es un fenómeno

¹¹⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 39

¹¹⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 63

orgánico que no ha sido suficientemente investigado y erróneamente se le ha ubicado en la religión.

Una idea comtiana adaptada por Barreda a la realidad mexicana, es el concepto de la familia. Para el filósofo francés la familia es el fundamento natural del espíritu social, donde el hombre aprende a negarse a sí mismo para identificarse con los demás. En su hogar el hombre recibe la preparación que le permite, poco a poco salir de la esfera de su egoísmo para identificarse con la colectividad, es decir, la humanidad¹¹⁶. En Barreda, la familia es la base natural de la educación (aunque él textualmente no lo diga). En cierta forma, resulta ser la misma idea comtiana, pues para nuestro educador la finalidad de la educación es el progreso social, no personal. Sin embargo, existe una diferencia, Comte lo ve desde el enfoque social, para Barreda es pedagógico. Y esto es así, porque el fundador de la preparatoria adapta el concepto a la función que él está desempeñando, organizador de la educación¹¹⁷.

Por otra parte, en la formación enciclopédica encontramos adaptaciones y originalidad en el pensamiento barrediano, cuando Comte habla sobre este tema en su *curso de filosofía positiva*, se refiere a la formación del científico diciendo que este se va estancando en la especialidad debido al gran crecimiento de las ciencias, esto es un mal que se debe remediar y para ello sugiere la formación enciclopédica. Por su parte, Barreda lo refiere a la formación del futuro profesionista. Para nuestro filósofo mexicano, el profesionista debe tener la formación de un científico, aquí está el punto de unión que permite la adaptación del pensamiento comtiano. En sus escritos Barreda parece completar la idea de Comte pues si el filósofo francés propone que la formación del científico debe ser completa, es decir, enciclopédica, lógicamente se refiere al momento en el cual va adquiriendo su instrucción, lo cual se supone en la academia. Barreda aplica el concepto a la educación en la escuela preparatoria.

Siguiendo con el tema de la educación, nuestro filósofo mexicano hace otra adaptación de los conceptos comtianos cuando habla de la finalidad del profesor Barreda toma el papel del filósofo descrito por Comte y lo aplica al del profesor. Para Comte, el filósofo debe ser la persona conocedora de la ciencia positiva y de los nuevos

¹¹⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 104

¹¹⁷ Cfr. BARREDA G., *Op. Cit.*, pp. 61 - 62

avances del quehacer científico, quien organiza el acervo científico en base al método positivo¹¹⁸. Sobre este punto Barreda opina que una de las características más importantes del profesor es la de tener la suficiente formación en el conocimiento de las ciencias positivas y, estar continuamente actualizado, o sea, poseer la bastante capacidad para poder ordenar y organizar el contenido de la educación, pues Barreda propone al profesor como el único administrador del conocimiento, en otras palabras, él debe ser el encargado de formar los programas de estudio y determinar las condiciones de los instrumentos de evaluación,

Existen ideas que muestran más profundamente la originalidad del pensamiento del fundador de la escuela preparatoria, porque no tienen el mismo significado de la idea comtiana. El punto que a continuación voy a exponer es ejemplo de concepto comtiano, pero que en Barreda adquiere un sentido totalmente diferente. No es mera adaptación del pensamiento de Comte es idea original de Barreda que forma parte esencial de su positivismo, este tema es el de la religión, porque en todos sus escritos se presenta como un punto de comparación.

El pensamiento de Barreda, en cuanto a religión se refiere, parece tomar un sentido diferente al de Comte, ya que el positivismo comtiano no sólo se abstiene de hacer críticas destructivas a la religión, más bien la acepta, aunque no en el sentido tradicional. La religión de Comte es más bien humanista, es decir, el hombre es el centro de la religión y adquiere tanta importancia que se convierte en el coronamiento del positivismo de Comte, como la etapa superior de la física social. Por lo tanto, *la religión de la humanidad* no solamente es una característica más del positivismo comtiano, sino que es uno de los elementos más importantes del pensamiento de Comte, lo suficiente como para distinguirlo de otros positivismos, por ejemplo, el de Spencer o el de Stuart Mill (ya que se separaron de Comte precisamente por esta circunstancia). En el positivismo de Barreda la religión adquiere un sentido diferente, porque lo distintivo del pensamiento del fundador de la preparatoria es la crítica al clero, para luego hacerla extensiva a la religión en general, sobre todo al cristianismo. Tenía que ser así, porque al adaptar el positivismo comtiano a la circunstancia social e

¹¹⁸ Cfr. COMTE A., *Op. Cit.*, p. 71

histórica del México de aquel tiempo, necesariamente debía atacar a la religión como consecuencia del ataque al clero. Este espíritu anticlerical y antirreligioso barrediano lo distingue del positivismo comtiano.

Otro punto por el cual se puede llamar la originalidad del positivismo Barrediano, es el tema de la libertad, pues como dice Clementina Díaz: «Barreda en esta *Oración Cívica* introduce una novedad en el positivismo, el lema de la libertad»¹¹⁹. El tema de la libertad adquiere importancia en el positivismo de Barreda, porque es utilizado a la manera de una frase distintiva de la preparatoria, su lema: "libertad, orden y progreso".

Esta palabra no tiene tanta importancia en Comte, como ya lo hemos señalado¹²⁰, en cambio, en Barreda es un instrumento para atraer las miradas de la sociedad hacia su pensamiento, principalmente de los políticos e intelectuales de aquel tiempo. A mi parecer, la auténtica relevancia del concepto de libertad se encuentra en el lema de la escuela preparatoria, como si al decir libertad, orden y progreso, quisiera manifestar que no se trata de copiar sino de adaptar el lema Comtiano "amor, orden y progreso".

¹¹⁹ DIAZ Y DE OVANDO Clementina, *La Escuela Nacional Preparatoria, los afanes y los días*, UNAM, México, 1967, p. 15

¹²⁰ En sus escritos solamente habla ocasionalmente de ella y lo encontramos en el dialogo octavo de su *Catecismo Positivista*. Cfr. COMTE A., *Op. Cit.*, p. 209

CONCLUSIÓN.

Con la independencia de las ciencias, surge una nueva ruta en el filosofar, en Augusto Comte, esta emprende un nuevo recorrido, el positivismo, que su objetivo se va a enfocar sobre lo social, teniendo posteriormente grandes seguidores y, por tanto, su intromisión en distintos países, entre ellos México.

Comte era un hombre muy capaz y convencido de lo que buscaba y entregado a su trabajo. Las circunstancias en que vivió y en tipo de educación que recibió, fueron las causas por las que escribe su sistema positivo, que quiso emprender en la práctica.

Gabino Barreda por ciertas circunstancias viajó a Francia, ahí conoció a Comte, posteriormente regresando a México Juárez lo mandó a llamar para que colaborara en su gobierno. México se encontraba en situaciones semejantes a las de Francia por lo que se emplea el positivismo en nuestro país, por lo que no entra como una ideología filosófica, es decir, en un plan de estudios, sino más bien, como un sistema para ayudar a las circunstancias que se vivían, entra específicamente en el ámbito educativo, Juárez para poder quitarle ese poder reestructura las Leyes de Reforma, donde le arrebató a la Iglesia el manejo de la educación y mucho más. Cabe cuestionarse, ¿Qué hubiera pasado si la educación no hubiera sido laica? Es decir, que siguiera en manos de la Iglesia; si el positivismo vino a cambiar el destino de México, ¿la Iglesia de igual manera hubiera encaminado el destino educativo hacia un cierto fin, más preciso y firme?, la enseñanza seguiría hasta nuestros días la línea aristotélica-tomista, que es la filosofía que se sigue en los seminarios.

Después de haber tomado Gabino Barreda la dirección de la escuela preparatoria, se expresaron una serie de comentarios a favor y en contra de sus innovaciones educativas. Hubo grupos de intelectuales y de hombres involucrados en la política mexicana que vieron con buenos ojos las diferentes manifestaciones del pensamiento de Barreda. Muchos de ellos no solo lo apoyaron, sino que con el paso del tiempo formaron un grupo de seguidores, discípulos de su positivismo. Otros, por el contrario, desde el inicio de las actividades de Barreda en el ámbito educativo condenaron sus ideas y su obra, algunos por cuestiones políticas, otros por posiciones religiosas y otros más únicamente por el afán de notoriedad. Este grupo estuvo formado

al principio por intelectuales y políticos, pero con el paso del tiempo se le unieron alumnos egresados de la escuela preparatoria.

Las ciencias al irse particularizando y especializándose, trae por consecuencia que estas sobresalgan en los últimos años con pasos gigantescos, un ejemplo de ello es la biología, la física, la química, entre otras con sus ramas respectivas. Pero surge una cuestión ¿hasta qué punto es bueno? Ya que la tecnología no el todo es implementado con un fin social, muchos lo ocupan para el bien de unos cuantos, olvidándose si es buena o mala la aplicación de los avances científicos. Además, hay que tener en cuenta que la tecnología no es alcanzada por todos, sino únicamente por quienes tienen los recursos suficientes, por tanto, no beneficia del todo para lograr el bien común.

La intromisión del positivismo en México fue de beneficio para un determinado grupo, por tanto, se desviaron del interés social, pues no buscaba el interés común y si lo era estaba en un segundo plano. Si echamos una mirada a través de la historia, nos daremos cuenta que esto parece ser como si se tratara de un virus social que se ha contraído hasta nuestros días. A pesar de los avances políticos, educativos y científicos en el fondo da la impresión de que se han olvidado del interés de la sociedad, que es el bien común, en el cual todos estamos involucrados, pues como decía Aristóteles; “el hombre es un animal social”, que no puede vivir aislado, pues necesita de los demás para alcanzar su perfección y así todos los individuos que forman una sociedad están comprometidos con ella, muchos piensan que al no estar relacionados con la política, lo cultural, social, educativo, y demás, creen que su papel de ellos no es adentrarse en las diferentes actividades sociales, pero directa o indirectamente nos afecta a todos, un ejemplo de ello, son las leyes que se ejercen en cada país, pues consta de un territorio y si se pertenece a tal región, debe acatarse a sus disposiciones y si no se respetan automáticamente se violan.

La educación enciclopédica puede decirse que existe, pero solamente a un nivel medio superior, pues recordemos que hoy en día el nivel de estudios más elevados no es el que sepa “más de todo”, sino más bien el que sepa “más de uno”, es decir, lo que hoy en día cuenta más en el ámbito educativo son las especialidades, por ejemplo: un

médico tiene más reconocimiento cuando realiza una especialidad que el que solo estudia medicina general.

En lo que si estoy totalmente convencido es que si queremos ver un país productivo adecuado, es decir, si deseamos ver un auge social, todos debemos cumplir con nuestra función propia, ya que cada uno de nosotros tenemos una vocación específica, sin olvidarse de los intereses de la sociedad y para que verdaderamente den frutos es necesario conocer y ejercer nuestros derechos, marcando así automáticamente nuestros deberes para con los demás, por lo que así se hace necesaria la educación.

BIBLIOGRAFÍA

- COMTE Augusto, *La filosofía positiva*, Porrúa, México, 1998
- REALE Giovanni, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, Herder, Barcelona
- URDANOZ Teófilo, *Historia de la Filosofía*, Madrid, BAC, 2004
- SIDNEY MARVIN Francis, *Comte*, México, FCE, 1978
- KREMER MARIETTI Angéle, *El positivismo*, México, Publicaciones Cruz O., S.A., 1989
- QUIRATE Martin, *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, México, UNAM, 1970
- BARREDA Gabino, *La Educación Positiva en México*, Porrúa, México, 1998,
- LEMOINÉ Ernesto, *La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barrera*, UNAM, México, 1970
- DÍAZ Y DE OVANDO Clementina, *La Escuela Nacional Preparatoria, los afanes y los días*, UNAM, México 1972
- ZEA Leopoldo, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, FCE, México, 2011
- CHÁVEZ Ezequiel A., “*La educación Nacional*”, en *México. Su evolución social*, Barcelona, Balleca-Editores, Tomo I
- QUIRARTE Martín, *Visión panorámica de la historia de México*, Porrúa, México, 1967
- VILLEGAS Abelardo, *Positivismo y Porfirismo*, SEP, México, 1972
- COMTE Augusto, *Curso de filosofía positiva*, trad. Carme Lessining, Ed. Libertador, Buenos Aires,
- COMTE Augusto, *Discurso sobre el espíritu positivo*, trad. Julián Marías, Ed Alianza, Madrid, 1934
- DIAZ Y DE OVANDO Clementina, *La Escuela Nacional Preparatoria, los afanes y los días*, UNAM, México, 1967
- ABBAGNANO Nicolás, *Diccionario de filosofía*, México, FCE, 1996,